LUIS VILLAFAÑA

Revolución en la revolución

Fundación Editorial
el perro y la rana

serie pensamiento social

Revolución
en la Revolución

Luis Villafaña

Caracas, Venezuela 2007

serie
pensamiento social

Fundación Editorial
el perro y la rana

© Luis Villafaña
© Fundación Editorial el perro y la rana, 2007

Av. Panteón, Foro Libertador
Edif. Archivo General de la Nación, planta baja, Caracas, 1010.
Telfs.: (58-0212) 564 24 69 / Telefax: 564 14 11

elperroylaranaediciones@gmail.com

Edición al cuidado de
Dannybal Reyes

Corrección
Germán Ramírez

Diagramación
Dileny Jiménez

Diseño de la colección
Kevin Vargas
Dileny Jiménez

Hecho el Depósito de Ley
Depósito legal lf40220073202029
ISBN 978-980-396-521-1
Impreso en Venezuela

Gobierno Bolivariano de Venezuela | Ministerio del Poder Popular para la Cultura

Venezuela
AHORA ES DE TODOS

La Colección Alfredo Maneiro. Política y sociedad; *publica obras puntuales, urgentes, necesarias, capaces de desentrañar el significado de los procesos sociales que dictaminan el curso del mundo actual. Venezuela integra ese mundo en formación, de allí la importancia del pensamiento, la investigación, la crítica, la reflexión, y por ende, de las soluciones surgidas del análisis y la comprensión de nuestra realidad.*

Firmes propósitos animan a esta colección: por una parte, rendir homenaje a la figura de Alfredo Maneiro, uno de los principales protagonistas de los movimientos sociales y políticos que tuvieron lugar en Venezuela durante los duros y conflictivos años sesenta, y por la otra, difundir ediciones de libros en los cuales se abordan temas medulares de nuestro tiempo.

Pensamiento social*: es un espacio para el debate teórico en torno al ideario económico, político y social que ha perfilado el devenir histórico latinoamericano y caribeño. Igualmente sirve para la exposición y profundización del espíritu emancipador de nuestro continente.*

Diagnóstico sobre el proceso bolivariano

El gran reto de la Revolución Bolivariana es su cualificación, llegar a las raíces que dan razón de ser al estado de crisis y atrasó en que el capitalismo ha mantenido a nuestro pueblo y construir colectivamente las respuestas idóneas para salir del mismo. Ese proceso de profundización y cualificación lo visualizamos en el cuadro de propuestas esbozados por el presidente Chávez: El debate referido al Socialismo del Siglo XXI; el Partido Único y la Reforma Constitucional por una parte y por la otra, los cinco motores constituyentes, particularmente "La Jornada Nacional Moral y Luces" que junto a la "explosión revolucionaria del poder comunal", son garantías básicas para el gran salto en la conciencia de la mujer y el hombre venezolano, sin menospreciar la importancia de la Ley Habilitante y la propuesta de nueva geometría del poder, inventariándose así elementos básicos de un programa mínimo en la transición revolucionaria. Y no puede ser de otra forma pues bastante sabemos de los obstáculos materiales y subjetivos que marcan el proceso y que a manera de recordatorio esbozamos en esta introducción.

Obstáculos en la Revolución Bolivariana

1.-El hecho real

Hasta ahora, objetivamente estamos en presencia de un proceso que pretende inscribirse en el cambio revolucionario, sin contar con una vanguardia revolucionaria, un programa o el apoyo de organizaciones gremiales y populares templadas y estructuradas en la confrontación. Esfuerzo revolucionario que se realiza desde las mismas normativas y reglas de juego de la llamada democracia representativa. Proceso inédito en lo que respecta su tratamiento a la superestructura, es por allí por donde comienza sus principales pretensiones: conformación de una nueva Constitución. Causa que ha servido para revitalizar consignas y propuestas referidas a la liberación socialista, la confrontación al imperialismo y la defensa de la soberanía popular. Hechos que constituyen un suelo fértil para la confrontación de toda clase de dificultades incluidas las de carácter psicológicos y cultural.

2.- Observaciones y apreciación del hecho

Asumimos el proceso bolivariano como revolucionario en la medida que fortalece y cualifica la participación popular. Que abre el juego a las iniciativas de los de abajo; que revindica la razón de ser de consignas como: ¡Con hambre y desempleo con Chávez me resteo! Los días 12 y 13 de abril de 2002. O que valora el alcance de la paciencia y compromiso revolucionario de todo un pueblo en el marco del paro criminal petrolero de 2002-2003. De igual modo, valoramos ese mismo proceso como reformista en la medida que fortalece la tutela copular de partidos e instituciones. La aseveración según la cual el proceso revolucionario comenzó en el 1998. El sospechoso cuidado ante la posible radicalización de los sectores populares. Y, también caracterizamos dicho proceso como retrogrado en la medida que hace de la corrupción e ineficacia palancas para la anulación del poder popular; condición básica para la negociación y acuerdos antipopulares y antinacionales con representantes del imperialismo dentro y fuera del país.

Estas interpretaciones tienen presencia y se acuerdan en una dinámica de solapamientos y contradicciones. No necesariamente existen relaciones de progresividad entre estas tres apreciaciones. La eficacia o efectividad revolucionaria no está reseñada como propiedad de los estratos concientes. Existe una dinámica de encuentros y desencuentros por intereses subalternos o principios nobles. Y es en los bordes de esa dinámica que el pueblo venezolano vive desde 1989 en comunión con un estado de ser y estar que lo vincula con la necesidad del cambio revolucionario como resorte ideológico y cultural que lo compromete en el sueño de la reconstrucción de la patria y que a partir de 1998 focaliza en la figura del presidente Chávez.

Es esa identificación con la idea del cambio revolucionario lo que rescata al Presidente, como también es el substrato existencial de consignas como ¡Con hambre y desempleo con Chávez me resteo! Es aquella convicción política que enfrentó el paro criminal petrolero del 2002-2003 con estoicismo, sin hacerse parte de las provocaciones de los fascistas. Este pueblo, experto en desengaños y maltratos demagógicos, vio en el secuestro de Chávez, aquel 13 de abril, la disipación del sueño o ideal de país que junto al hermano Presidente se había comprometido a construir, porque este pueblo si cree y se haría matar por esa idea de revolución que Chávez personifica.

Sin embargo, todavía no llega al cerebro y corazón de muchos dirigentes del proceso, el maná existente en ese saber popular, que liberó al Presidente el 13-A y que observa en cada día, nuevas razones para la defensa y profundización del proceso. La ausencia de la idea del cambio revolucionario en algunos ministerios, alcaldías, gobernaciones o Asamblea Nacional es sustituida por la corrupción, ineficacia, amiguismo y otra gama de vicios. Allí muchos dirigentes irrespetan y desconocen al pueblo y hacen chistes del discurso presidencial porque no han comprendido y menos interiorizado ese halo de revolución que desde el 27 de febrero de 1989 cabalga sobre el hombre y la mujer venezolana.

Es indiscutible el liderazgo del presidente Chávez, así como su particular proceso de radicalización y profundización sobre lo

nacional e internacional. En efecto Dios existe, por ello le mando a este pueblo irreverente esa prueba de constancia y antiimperialismo, que sumado a la sabiduría y protagonismo de los sectores populares, constituyen un aspecto que no debieran olvidar ni los amigos y menos los enemigos del pueblo de Bolívar. Bueno es recordar que cuando el fascismo nacional e internacional abrió sus fauces, en nuestro país no se había instrumentado ni una sola misión, todavía era difícil vislumbrar el peso que nuestro proceso estaba alcanzando en los escenarios internacionales y el enemigo estaba atrincherado en fortalezas como Pdvsa y el Alto Mando Militar, además de un halo de confusión e incidencia de las empresas privadas de comunicación. Este pueblo esta ahora mas crecidito, no lo agarraran por sorpresa y a los inventores de conspiraciones y golpes hay que advertirles que existe una sola cosa en la cual este pueblo desobedecerá al Presidente Chávez y esa es el perdón a los responsables de una nueva aventura.

Existe la convicción en ambos (pueblo y líder) que estamos en presencia de una revolución difícil, compleja y hasta contradictoria, como toda gesta radical que se precie de tal. Esfuerzo de reconstrucción en la revolución que permitirá el rescate de muchos compatriotas, que desempeñando roles importante en la gobernabilidad revolucionaria, no terminan de entender que ellos también son parte del inventario, la evaluación y exigencia de esta hora magna que vive la Venezuela bolivariana. Fe en la fuerza que impone el testimonial de rebeldes y buenas acciones cumplidas en función de la profundización de la revolución desde la sencillez, humildad y compromiso guevarista y cristiano.

Una sobredosis de pueblo, diálogos transparentes y decisiones desde los cinco motores constituyentes no es despreciable, más cuando perviven actores vacilantes cerca de la toma de decisiones, cúpulas que no titubearían ante la posibilidad de suavizar los enfrentamientos con el señor Bush y sus camarillas. Siempre debemos tener presente esa posibilidad de la traición, de sacar el actor pueblo del cotidiano hacer revolución. No permitamos que el reformismo siembre desconcierto y conciliación con golpistas o la reacción facilite los planes del imperio en contra del sueño bolivariano.

En el pueblo, el Presidente y cada uno de nosotros, esta la posibilidad de obsequiarle a todos los pueblos oprimidos de la tierra la convocatoria adecuada para sus procesos de liberación, para nuestros procesos de liberación.

3.-Otros obstáculos.

- El peso de la costumbre y una historia mal asimilada que incide para la aceptación psicológica de un estereotipo con el cual se pretende inhabilitar a los hombres y mujeres de los sectores populares de la práctica política, bajo el calificativo de tramposos, flojos, sin iniciativa. A su vez, mediante un proceso inverso se busca alejar la política y su práctica social de la mujer y del hombre común. Son estas condiciones indispensables para el control social en general y la justificación ideológica de la dominación. Aspectos que en el marco del proceso bolivariano juega a la desintegración de iniciativas venidas de la base o de sectores no afectos a cúpulas partidistas o institucionales.
- La institucionalización de iniciativas populares o no gubernamentales despojándolas de originalidad o matizándolas con agregados utilitaristas y burocráticos. Así institucionalizándose la vida de los sectores populares y desposeídos, se fortalece el Estado como instancia máxima de control y ejecución, siendo esto uno de los obstáculos reales del proceso bolivariano como proceso revolucionario, pues hasta nuevo aviso la destrucción del Estado continúa siendo una exigencia obvia en cualquier proceso revolucionario.
- El consumo e interiorización de premisas y discursos venidas de los países desarrollados como el maná necesario para nuestra propia comprensión y calificación como pueblo. Hay una apuesta desde el marco de expectativas sobre cuanto nos aceptan o valoran en otras latitudes, no terminamos de constituir un discurso desde el cual ratifiquemos lo inédito de nuestro proceso. Continuamos aceptando que nuestra América es un enigma, cuando hace rato es un trazo de nuevo sendero en el andar de la humanidad.
- El proceso de destrucción de los pueblos, es un proceso de destrucción de valores o de la siembra de falsos valores. Así, más en nuestras

dirigencias por sus niveles de ingresos y roces sociales, que en los sectores populares cobra inusitada fuerza la contradicción entre el decir y el hacer, el promulgar y el practicar. Intensa ha sido la campaña del Presidente en contra de antivalores como el lucro, el lujo y demás taras de lo inhumano que ha generado el capitalismo. Sin embargo siguen siendo nuestros líderes políticos más prestos al disfrute de la grosera desigualdad en la satisfacción de necesidades que en la práctica de la sencillez, del compartir armonioso con los desposeídos.

- En lo político ideológico, como aspecto cultural, sobre sale el desconocimiento o limitada formación de dirigentes altos, medios y bajos del proceso con la consecuente cadena de vicios, malas prácticas y peores conductas en todo lo atinente a: dirigentes-dirigidos, proyección de escenarios-respuestas ante coyunturas; solución adecuada a problemas focalizados. En fin, se imposibilita el poder convertir cada amenaza al proceso en una oportunidad o cada debilidad en una fortaleza.
- En consecuencia a lo anterior, es evidente la incomprensión de un aspecto básico contenido en la C.R.B.V. artículo 62: El carácter protagónico de nuestra democracia. Desconocer aspecto como ese y muchos otros más, se traduce en la práctica política real en usurpación de roles, castración de la iniciativa popular y desencanto en bastos sectores que han apostado y apuestan por el proceso liderado por Hugo Chávez Frías.
- La exclusión es otro de los grandes obstáculos del proceso. Bajo el manto de ella se advierte racismo, problemas de género, explotación del trabajo, desigualdad en la distribución de bienes y riquezas. También tiene peso la exclusión en la subvaloración de la teoría generando un proceso dialéctico en el cual pierde la teoría, pierden los intelectuales, los líderes, los gobernantes y los pueblos. Así, en el desarrollo de la dialéctica antes mencionada, los intelectuales aceptan jugar el rol de eminencias grises, de seres excluidos, vedette, cercados por comodidades y privilegios. Distanciándose de cualquier relación integral con la vida, con el pueblo y a veces, a pesar de su indiscutible compromiso revolucionario, termina distanciándose

de lo fundamental del proceso: la gestación de un hombre autónomo, libre y justo. Pierden los gobernantes, líderes y pueblos al asumirse como entes divorciados de la reflexión y producción teórica para la revolución y por último pierde la teoría pues todos sabemos que sin la diversidad de puntos de vistas difícilmente se cualifica el pensamiento y la riqueza intelectual, elementos básicos para el enriquecimiento de la teoría y subsiguiente práctica político social.

Por último, la dinámica propia de la exclusión, el burocratismo y el clientelismo político demarca nuevos espacios, realidades y sujetos de participación. Solo en cuanto el individuo es anulado como animal político, surgen las premisas indispensables para el ejercicio de la política como práctica clientelar, relación amoral y discriminatoria, descomposición sociológica del individuo, el grupo familiar y social. Se reconstituye entonces el espacio deliberativo, legislativo, ejecutivo o la propia oficina partidista como escenario para la prostitución y el relajo. El hombre limitado a la sobre vivencia infrahumana, recurre a ese lugar, esa referencia "salvadora" para adquirir el bocado de pan de ese día, la recomendación para un trabajo miserable.

Sirva pues este diagnóstico sobre el proceso bolivariano como una presentación, un abreboca que nos conduzca a un más minucioso paso en el inventario de todo aquello que se debe superar (I.- Solo matando lo viejo nacerá lo nuevo); de lo novedoso a incorporar en el proceso (II.-Maneras de matar lo viejo para que nazca lo nuevo); de la magnitud del enemigo a confrontar y vencer (III.- Globalización, Guerra Asimétrica y Guerra de Todo el Pueblo) y de una manera particular de visualizar el debate sobre el socialismo del siglo XXI (IV.-Mariátegui, la Revolución Bolivariana y el Socialismo Nuestro-americano).

I.- SOLO MATANDO LO VIEJO NACERÁ LO NUEVO

Un fantasma

Una constante recorre cada rincón, hecho o acontecimiento del proceso bolivariano. Es un fantasma, una amenaza con autonomía propia, cuyos iconos (la corrupción, ineficacia, arribismo, oportunismo, personalismo) direcciona la acción política, amordaza y desactiva las iniciativas gubernamentales, destroza lo mejor de planes, misiones e iniciativas salidas de la reflexión presidencial. Tras un nuevo entusiasmo o reivindicación para los sectores populares, aparecen estos cancerberos, verdaderos cuidadores y genios del mal, sembrando frustración en el seno del pueblo y desconcierto en importantes segmentos de vanguardia. Es un verdadero karma.

Esa dinámica donde la política es sinónimo de vida fácil, rápido enriquecimiento y personalismo, propio de la cuarta república y de las seudo democracias imperantes en el mundo, tiende a reforta-lecerse en importantes instancias de lo institucional y no institucional. Aprovecha debilidades propias de una etapa como la actual para fortalecer su posición. De allí que ante la necesidad de la unidad en cualquier elección, pujan hasta reventar las iniciativas populares imponiendo sus candidatos. De manera similar, cuando de ejecutar lo esencial de la ley de tierras, el fortalecimiento de Pdvsa o, por solo mencionar uno de los más importante bastiones: el Frente Francisco de Miranda, se repite, no una, sino mil veces esa practica donde —por decir algo— un funcionario para atacar la pobreza se "sacrifica" en la comodidad de un vehículo de lujo y la miseria sigue a pie, tras de dicho funcionario, esperando su ración de dadivas que en muchos casos no llega.

Es verdad, continua en el pueblo bolivariano sembrada la esperanza en la idea de cambio y en el liderazgo del presidente Chávez. Es cierto, en una que otra manifestación e iniciativa de un Ministro, director de programa o líder conocido, se hace presente el sentido común, la solidaridad, responsabilidad y sacrificio, como es el caso del Fiscal del Pueblo —Danilo Anderson—, pero lamentablemente ello sigue siendo la excepción y no la regla. ¿Cuánto tiempo más el hombre de a pie continuará aferrado a la idea del cambio y voluntad

del presidente? ¿Será que algunos de esos prepotentes, que piensan que el proceso son ellos y su entorno, no logran imaginar la fuerza, violencia y capacidad de destrucción de un pueblo burlado y ahora más que nunca decidido a ir por lo suyo? Somos de la idea, en el "Movimiento 13 de Abril-Proyecto Nuestra América", que es el momento para instrumentar junto al pueblo la mas formidable respuesta en función de la defensa de esta revolución y para ello es indispensable la ubicación, inventario, caracterización, aislamiento y en último extremo, exterminio del enemigo, este donde este.

¿Quién es el enemigo?

El enemigo conformado estructural y políticamente es mucho más sencillo ubicarlo, que cuando se trata del enemigo funcional, política e ideológicamente. El primero, se encuentra claramente focalizado en las empresas privadas de comunicación. Las cuales no han escatimado esfuerzo en función de dar al traste con el proceso, al extremo, que en su irresponsable deambular han destruido el oficio del periodista y el ejercicio de la Comunicación Social como ciencia. Han destrozado profesionales y peor aún, desacreditado de tal forma cualquier vestigio de credibilidad que basta el que ellos suscriban una verdad verdadera para que la colectividad la ponga en duda. Sin olvidar que ellos, junto con el imperialismo y la oligarquía criolla, son los responsables directos de toda la situación de inestabilidad que ha vivido el país; golpe de Estado, paro criminal petrolero y asesinato de Danilo Anderson.

Otros enemigos de fácil identificación son aquellos que hacen vida en las instituciones públicas tales como, Fiscalía, CNE., TSJ. Administración Pública Central, Defensoría del Pueblo y Cuerpos Policiales que, en algunos casos llegaron con el triunfo del 98 y en otros son verdaderas costras y mafias amparados por la ineficacia y hasta la comodidad de altas autoridades designadas por el Presidente ¡Cuanto daño hacen los apadrinados nuevos y viejos! ¡Qué terrible cuando detrás de un funcionario indolente encuentras el parentesco familiar o de amistad con un connotado líder de la revolución!

Sin embargo, a esta altura del juego este tipo de enemigo no es una verdadera amenaza, lo cual no niega que se les desenmascare, se les ubique y se les combata. El peligro camarada, hermano, amigo, compañero está muy cerca de nosotros. Ese riesgo está en la mentalidad, estilo de vida, métodos de trabajo y malas mañas de unos cuantos dirigentes del proceso.

Recordemos que por las propias debilidades de este acá se hipotecaron importantes banderas como por ejemplo: el proceso popular constituyente. Recordemos: ¿Quién coordinó la Asamblea Nacional Constituyente, cuáles fueron sus candidatos al TSJ, su incidencia en el nombramiento de ministros o embajadores? Desde allá viene la desgracia que consiste no solo en esos nombramientos y decisiones, sino en el método, el estilo de hacer política, de amarrar decisiones.

El enemigo funcional, política e ideológicamente. Para este sujeto en su vida cotidiana y entorno político el único valor respetable es la usura, la corrupción, el oportunismo, la arrogancia y el arribismo. Su "virtud", la sumisión acrítica hacia cualquier símbolo de poder o superioridad y el desprecio hacia los desvalidos, los marginales o "tierrúos". Son esos individuos que ante la presencia presidencial dicen: "tranquilo cuando le pongamos al carajito ese mongólico, se le pasa la arrechera por nuestro desastre". Son sujetos que odian hasta rabiar a la oligarquía, pero como disfrutan sus gustos y comodidades. Siempre, estos individuos hablaran del sacrificio desde la comodidad de la oficina o desde la satisfacción de una buena comida. Rinden culto a la vanidad y sus obras son verdaderos adefesios, cadenas de desaciertos mediante los cuales uno tapa al otro.

Ahora lo triste compañeros es que estos sujetos existen y son en algunos casos diputados, ministros, viceministros, directores generales, voceros del presidente, coordinadores de importantes planes contra la pobreza, candidatos a rector, altos oficiales activos o retirados de las FAN e intelectuales "ganados" con la revolución. Y en manos de ellos, el líder fundamental del proceso, el comandante Chávez deposita su confianza y grandes responsabilidades.

Una lección

Lo característico en la lucha contra el golpe de estado de abril del 2002 y el criminal paro petrolero del mismo año, así como la gran derrota del referéndum del 15 de agosto de 2004 sufrida por la oposición, fue la decidida participación del pueblo en estrecha identificación con la idea del cambio, defensa del proceso y del Presidente Chávez. Lo cual contrasta con el poco entusiasmo y efervescencia de las elecciones regionales del 31 de octubre, esto amigos, es un dato que no debe ser olvidado, pareciera que la intermediación de los diversos cuadros de la revolución goza de muy poca validez si no esta claramente certificada por el Presidente y si bien, pudiera interpretarse como una debilidad, es sin embargo una gran fortaleza en el sentido de que esa es la única razón, que llegado el caso pueda frenar la rabia de este pueblo y que, si se alcanza la sintonía suficiente entre pueblo, Chávez, esperanza de cambio y una férrea vanguardia colectiva serian la garantía para la profundización del proceso.

El triunfo del "chavismo" en el referéndum de agosto y en las recientes elecciones regionales es una manifestación mas del proceso de transito emprendido en el país desde el 27 de febrero de 1989. Este es un triunfo del voluntarismo presidencial y del imaginario de un pueblo que día a día apuesta a un sueño de revolución a pesar de errores cometidos. Pero este hecho, triunfo chavista o voluntarismo popular hay que llenarlo de carne, de contenido y es allí donde tenemos que inscribir el llamado de la revolución en la revolución o profundicemos la revolución; por allí tenemos que inscribir un necesario balance y caracterización de taras políticas, ideológicas y hasta morales que impiden el avance revolucionario desde el seno mismo del chavismo. Es la necesaria reivindicación de valores individuales y colectivos que en su conjunto nos muestra no solo la práctica política revolucionaria a ejercer, sino el cómo y el porque de esta en termino de la reivindicación de los mas desasistidos y sobretodo, de colocar en manos de estos la posibilidad de ejercer verdaderamente poder popular.

Una necesaria respuesta

Día con día la frase: revolución en la revolución comienza a configurar su propio y particular alcance. Revolución en la revolución no puede ser sino lucha frontal contra la corrupción, la ineficacia y el burocratismo. Revolución en la revolución tiene que expresarse en más y más participación de los desposeídos en las toma de decisión, en un real control social, en la movilización popular ¿Quién le teme a la movilización del pueblo? ¿Quién pretende resolver los problemas del proceso mediante la componenda y el acuerdo? Es necesario convertirnos en verdaderos vigilantes, supervisores de la conducta y actuación de quienes dirigen el proceso. Ahora más que nunca el pueblo de Bolívar requiere hacer uso de la inteligencia social. Pues el poder del pueblo reside en si mismo, pero es todavía más poderoso cuando se cualifica, se coordina y esta en capacidad de responder adecuadamente a las acciones del enemigo, sea interno, externo, encapillado o descubierto.

"Lo viejo no termina de morir y lo nuevo no termina de nacer", "revolución en la revolución" y "solo el pueblo salva al pueblo" matizan, en pocas palabras las necesidades del proceso bolivariano. Pero es que lo viejo no morirá si no lo matamos, de igual modo lo nuevo no nacerá si no lo parimos todos juntos. No existirá "Revolución en la revolución" si no hay revolucionarios que lo impulsen. Y "solo el pueblo salva al pueblo", se hace realidad cuando ese pueblo identifica las características propias que constituyen a sus amigos y enemigos, a lo que debe nacer y a lo que debe morir. Sirva pues el momento para citar al compañero Carlos Lanz (revolución en la revolución-junio-2004) e inventariemos ¿Qué es lo viejo que debe morir? y ¿Qué es lo nuevo que debe nacer?

Lo viejo que debe morir:

- El estilo de dirección y de organización política, heredada de la cultura adeca (todos a matar ese poquito o pocote de adeco que llevamos por dentro).

- La ambigüedad y el eclecticismo en torno al carácter de la revolución: descuido en las tareas atinentes al cambio estructural.
- La ineficacia administrativa del gobierno central, estadal y municipal.
- El sectarismo y el clientelismo grupal.
- La dispersión de las políticas públicas.
- La burocracia partidista y los protagonismos artificiales.
- El tareismo ciego que no construye ni reflexiona.
- El abandono del estudio y la lucha ideológica.
- El afán de lucro y las corruptelas.
- Las prácticas no solidarias.
- Las distorsiones informativas y comunicacionales: descalificaciones, corrillos, etc.
- El monopolio y jerarquía del saber, bajo el sello de la disciplina, la tecno y expertocracia.- El colonialismo intelectual y la dependencia promovida por el imperio.

Lo nuevo que debe nacer:

- Impulso de una Nueva Cultura Política, centrada en valores y prácticas verdaderamente democráticas.
- Comprensión de las tareas históricas planteadas en el período de transición: promoción del desarrollo endógeno, cambios en las relaciones de producción, impulsar la economía social, refundar la República.
- Desburocratización del Estado, achatando las estructuras. Simplificando las funciones, eliminando recaudos y papeleos, sinergia institucional y planificación intersectorial.
- Acción unitaria, legitimando los matices y diferencias: unidad en la diversidad.- Reivindicación del protagonismo popular y el poder constituyente de la gente, desarrollo de las organizaciones de base: círculos, colectivos, comunitarios, comandos bolivarianos, redes sociales.
- Desarrollo del proceso formativo permanente, materialización de la escuela de cuadros como red educativa.

- Defensa de la ética revolucionaria, centrada en valores humanistas.
- Promoción del esfuerzo cooperativo y el trabajo en equipo.
- Concreción de la interacción dialógica y la comunicación libre de coerción. Viabilización de las emisoras y televisoras comunitarias, construcción de una estrategia comunicativa integral.
- Aplicación de los postulados de la democracia del saber y la soberanía cognitiva, desarrollo de la inter. Y transdisciplinariedad como modo de producir conocimiento, ciencia con pertinencia, innovación y adaptación tecnológica.
- Defensa del acervo indo-afroamericano, como herencia de nuestra América que permite construir la identidad continental frente a todo tipo de coloniaje.

Ya lo sostuvieron los clásicos, sin teoría revolucionaria no existe acción revolucionaria. Por nuestra parte sostenemos, sin una férrea atención al problema ideológico, a la formación de cuadros, al seguimiento de proyectos y políticas y una verdadera participación crítica, controladora del pueblo, no habrá Revolución Bolivariana. Tiempo tenemos para hacer la siembra necesaria, siembra de conciencia a nivel de muchos líderes y revolucionarios. Recordemos a Jesús y todos a realizar el esfuerzo por ubicar la inmensa viga que imposibilita mirar desde la altura del Ministerio, de la coordinación de misiones, alcaldías, trabajo popular y gobernaciones.

Que la misión salvar el proceso siga siendo un sentido paso, subjetividad colectiva, trocha, fragua de infinita voluntad popular y revolucionaria. Misión que a la larga o a la corta tendrá que enfrentar el carácter mismo del Estado, sus instituciones, normas y aberraciones, pero mientras, debe ser una importante palanca de presión para que, entre la razón de ser del Estado y las necesidades o prioridades de los sectores populares, el Gobierno Bolivariano se vea en la necesidad de inclinar la balanza por ese conglomerado social, razón fundamental de ser de la República Bolivariana de Venezuela.

II.- MANERAS DE MATAR LO VIEJO PARA QUE NAZCA LO NUEVO

La imposición de lo viejo para que no nazca lo nuevo, es la traba fundamental en el seno del proceso venezolano. Esta tensión tiene cabal expresión en carencias o debilidades que hacen mella en el cotidiano accionar del sujeto bolivariano, sea desde las oficinas de las dependencias gubernamentales, los escenarios de participación política militante, los gremios y hasta las organizaciones de base. Caracterizado por la ausencia de cuadros integrales armados de una formación teórica y subjetividad revolucionaria presta a enriquecerse en el ejercicio de las mejores virtudes del ideal socialista. Militantes del sacrificio, la crítica y la autocrítica, imitando el ejemplo guevarista de la eficacia, autoexigencia permanente, humanismo, sencillez, solidaridad y respeto hacia los más desasistidos de la sociedad. Evidentemente, lo nuevo solo podrá nacer desde el surgimiento de un nuevo ser humano, de una nueva subjetividad, desde la interiorización de nuevos códigos de conducta y modelos de actuación revolucionaria.

Existen obstáculos y peligros cercando y ahogando cualquier iniciativa a favor de la profundización del proceso. Entre otros podemos inventariar: el arreglo burocrático como método "apropiado" para la resolución de conflictos en el seno del proceso; el fortalecimiento de valores propios de la sociedad de consumo, con su consecuencia inmediata de transculturación, atropello e irrespeto a toda noción de equidad, amor y reivindicación de, lo humilde, el desapego y sacrificio de nuestro pueblo. Es así como empieza a alcanzar la estatura de lo "común", lo "normal" y peor aún lo "aceptable" y lo codiciado en el "estilo" de vida de connotados dirigentes del proceso imbuidos en una atmósfera de jalamecaterismo, guardaespaldas, clientelismo, mercenarismo y abusivos lujos frente a la mirada de un pueblo enamorado de las propuestas de cambios, pero una vez mas postergado al simple rol de cuida y aporta votos. Perversa normalidad donde la adscripción a un nuevo ministerio o cargo, significa la erogación de inmensos recursos para reacondicionar oficinas. Y así, como una cascada de lodo, desde el más alto funcionario hasta el simple portero o chofer, desde el dirigente comunal en la parroquia, hasta el coordinador del más apartado Mercal, es lo viejo lo que alcanza preeminencia ahogando lo nuevo. Es la ideología del

capital carcomiendo las bases, los fundamentos del bolivarianismo. Es el riesgo de perder todo y no en manos de los enemigos tradicionales sino de propios compatriotas, revestidos de un neoelitismo burgués, trasnochado y coronado con una boina roja. Sin embargo, ante ese escenario lúgubre y nada parecido a lo soñado por el Che, en lo que conducta revolucionaria se refiere, se levanta un muro de oportunidades, fortalezas y esperanzas en las mayorías populares, así como el esfuerzo de uno que otra figura conocida y la inmensa red de apostadores por el triunfo de la revolución bolivariana inscrito a lo largo y ancho de la geografía nacional, Nuestramericana y mundial, garantías indiscutibles para la salvaguarda y profundización de la experiencia bolivariana.

Sabemos que el proceso revolucionario no es un problema de voluntarismos o de buena fe de sus cuadros. La revolución es una apuesta, una exigencia a ser cumplida por lo mejor de la especie humana y en el caso de la Venezuela bolivariana, esa condición solo puede ser cumplida por los hombres y mujeres de este pueblo. Con muchos de los funcionarios públicos que hoy son parte de la gran maquinaria de la ineficacia, la corrupción y el burocratismo; de dirigentes populares que lamentablemente aspiran a ser uno más de los congraciados por el poder; de oficiales y soldados prestos a las dadivas de una que otra corruptela. De aquellos mismos, que asumiéndonos como los más revolucionarios entre los revolucionarios, también hemos sido débiles en alguna medida para discernir entre lo apropiado o no en la práctica revolucionaria. En fin, los hechos indican que todos somos parte, unos más otros menos, del problema, por consiguiente somos parte de la solución.

Es entonces, desde la atmósfera descrita, que apostamos por la necesidad de una "cruzada política-ideológica de formación de cuadros revolucionarios integrales". Partiendo de la premisa de que aquí no existen especialistas en revoluciones, de que todos somos sujetos de aprendizaje y formación. Aceptando que la primera lección a aprender e interiorizar tiene que ver con nuevos valores del cuadro revolucionario bolivariano, de una nueva subjetividad donde la transparencia y el respeto por uno mismo, pasa por el inmenso

respeto hacia los demás (sobre todo por los más desasistidos), por la coherencia entre el decir y el hacer política.

Ya lo decía José Carlos Mariátegui: "La revolución no es obra de parias, es la consecuencia, el producto de la más grande labor de lo mejor del ser humano". Y nosotros, en el marco de todas las limitaciones del proceso bolivariano, ante el cúmulo de vicios y taras que atraviesan a cuadros, dirigentes y pueblo en general tenemos que ser sujetos y objeto de tan magna obra mediante el estudio, la formación y el compromiso revolucionario. Cualificando a un mar de hombres y mujeres, referencia indispensable para la construcción de una vanguardia colectiva en la cual hagan vida con igualdad de condiciones, exigencia y sacrificios: intelectuales, obreros, militares, campesinos, pescadores, trabajadores del petróleo, artesanos, funcionarios públicos, dirigentes comunales, homosexuales, artistas, ministros. En fin, lo mejor de cada uno de esos sectores sociales sometidos a esa: "cruzada política-ideológica de formación de cuadros revolucionarios integrales". Por ahora, solo asomaremos alguna propuestas, convencido que otros, desde otros lugares la enriquezcan y que más temprano que tarde pueda instrumentarse.

Pensamos que el primer requisito para la instrumentación de esta tarea, es precisamente la interiorización de su necesidad para todos aquellos identificados con el proceso de cambio y sobre todo, para quienes detentan altos cargo públicos, políticos y populares. Así, la revolución en la revolución pasa a ser la cualificación de ese vasto ejército, el aislamiento de algunos lamentablemente irrecuperables y la absorción de otros hoy marginados. Será necesario trabajar en la metodología de enseñanza y aprendizaje, en la dinámica de estudio, el *pensum*, la evaluación y promoción, el equipo de coordinación, sus requisitos y adscripción.

Por nuestra parte, presentamos a continuación algunos elementos que pudieran constituir ese *pensum* de formación y estudio, advirtiendo que muchos de esos puntos son reflejos del esfuerzo colectivos que hemos venido realizando militantes del "Proyecto Nuestra América-Movimiento 13 de Abril".

Cruzada política-ideológica de formación de cuadros revolucionarios integrales y para la Revolución Bolivariana. Propuesta de *pensum:*

- Teoría de la revolución en general.
- Pensamiento libertario hispanoamericano.
- Ética, compromiso y solidaridad revolucionaria.
- Comunicación y desarrollo tecnológico por y para la revolución.
- Metodología y estilo de trabajo revolucionario.
- Reconstrucción de la memoria histórica de nuestra América.
- Humanismo Marxista, teología de la liberación y pensamiento de nuestra América –síntesis para la reconstrucción de una teoría para la revolución latinoamericana.
- Presupuesto para el ejercicio de una nueva cultura política.
- Utopía concreta de nueva sociedad.
- Como elemento de ilustración de lo señalado, podemos referir que entre los tópicos de estudio deberían estar problemas coyunturales que involucren a varias instituciones públicas, privadas y populares bien sea en lo que respecta lo político-administrativo, la evaluación en conjunto, la revisión de métodos de instrumentación, seguimiento y evaluación de planes, proyecto u obras. Es el esfuerzo de estar lo más cerca posible de la complejidad de la vida en la instrumentación del ideal revolucionario.

Por otra parte, bueno es entender estas propuestas como un aporte concreto que más allá de lo estrictamente formativo, juega también un importante rol político-ideológico, la adquisición y práctica de nuevos valores y motivaciones, tales como la formación continua y permanente, la evaluación colectiva. El encuentro de sintonía entre instituciones y comunidad, autoridades y simples trabajadores, la formalidad de las instituciones y la dinámica comunal, popular. Sirvan también estas ideas para experimentar el ejercicio de alianza y encuentro entre diversos sectores de vanguardia en lo que respecta la discusión del tipo de *pensum*, metodología a instrumentar y dinámica.

Muchas son las prioridades, pero seguro estamos que solo en el marco de una estrategia formativa integral de cuadro (cruzada política-ideológica de formación de cuadros revolucionarios integrales), alcanzara todo su sentido la revisión de pautas o retos de trascendental importancia como: la relación cívico-militar; quién y cómo constituir al sujeto del cambio; qué aprender de la evaluación de políticas, propuestas y misiones en estos últimos seis años.

Es posible que surjan justificaciones para descalificar esta propuesta, que si el tiempo, las exigencias del ministerio o de la comunidad. Sin embargo válido es recordar que para el Che Guevara, siendo Ministro de Industrias de la Cuba revolucionaria en sus inicios, siendo miembro del Consejo de Estado, siendo un activista de reconocida trayectoria internacional, siempre tuvo tiempo para la formación en colectivo e individualmente sin abandonar sus responsabilidades. Parece que mucho, en esta etapa de la Revolución Bolivariana, requerimos ese ser como el Che. Esa también es una buena manera de impulsar la revolución en la revolución.

Dejemos la soberbia para cosas inútiles y apostemos todos por una jornada en la cual intentemos graduar centenares, miles de hombres y mujeres de verdaderos forjadores de revolución. Todo lo otro, vestirse de líder, de ultra bolivariano y solo estar empujando frustraciones y seres humanos en manos del desconcierto, no es mas que contrarrevolución. Es posible que para algunos dirigentes del proceso no sea prioritaria esa "cruzada política-ideológica de formación de cuadros revolucionarios integrales", sea entonces Marx quien les recuerde: "El ser social, determina la conciencia social" o también uno que otro "intelectual bolivariano" lo considere banal, es allí donde alcanza preeminencia la conseja popular: "Ojos que no ven, corazón que no siente". Como ven, en ambas reflexiones está presente el punto de vista del observador, su lugar en el lienzo, en el tejido político-social y por consiguiente el orden de "sus prioridades". Que en la mayoría de las veces no es el de las mayorías nacionales postergadas una vez más, por ahora, de sustanciales iniciativas del proceso bolivariano.

III.- GLOBALIZACIÓN, GUERRA ASIMÉTRICA Y GUERRA DE TODO EL PUEBLO

Las grandes potencias cuentan con bombas inteligentes, aviones invisibles, grandes ejércitos de profesionales y bombas atómicas. Los pueblos oprimidos del mundo han descubierto su particular e invencible arma contra la agresión imperial:
La guerra de todo el pueblo

Globalización [1]

El común denominador en la mayoría de países sometidos a los designios perversos del capital son: la transferencia del valor por ellos generados hacia los centros de poder del imperio; la succión de recursos financieros y la remisión de utilidades industriales; la pérdida de autonomía política de las clases dominantes de la periferia y la amenaza constante, o hecho cumplido del intervensionismo militar norteamericano. Estos aspectos son de fácil constatación en la realidad latinoamericana. En los centros del poder imperial puede aumentar la pobreza, profundizarse las diferencias distributivas o sufrir los embates de apertura comerciales, aumentos del precio petrolero o dificultades ante fuertes veranos o inclementes inviernos. Sin embargo, en este virtuoso escenario global, cada una de esas incomodidades del centro tienen sus contrapartidas en la periferia. La pobreza en el norte, es la cruda indigencia, desnutrición y muerte en el sur, miseria y prácticamente desaparición de poblados ante el abandono gubernamental y las exigencias de los organismos multilaterales. El sur existe para pagar las cuentas que el norte consume. Pero ojo, no todos pagan las cuentas en el sur, como tampoco todos son insaciables consumidores en el norte. Las clases dominantes del sur han conseguido la manera de ser invitados de segunda, pero invitados al fin de los grandes festines del norte. Son socios y en esa sociedad, el invalorable capital que "poseen" es ser la legítima garantía para la recolonización del sur. El norte no necesita invadirnos, sus nuevos "hermanos postizos" abren las puertas, las ventanas o el patio, para que el "hermano grande" se sienta a sus anchas. Ahora se equilibran las cosas; algunos miserables en el centro, junto a muchos miserables de la periferia, pagan las cuentas que consumen los pocos ciudadanos del norte, junto a los ciudadanitos del sur.

La jornada de más de un siglo, ha sido casi perfecta. La complejidad del tejido indica con creces la magnitud de la tarea: la subordinación a los amos del capital alcanza hasta al inconsciente de las clases dominantes en nuestras regiones; entretenimiento audiovisual,

radio y prensa escrita complementan la magna tarea de dependencia financiera, entrega descarada de recursos naturales y privatización de empresas estadales junto a la entrega de estratégicas zonas. Dos grandes tenazas oprimen la soberanía política-económica de las naciones sometidas al imperio: el Departamento de Estado y el Fondo Monetario Internacional ¿Qué triste, cuando lo inconcebible se nos presenta como normal y aceptable; existen Estados o Naciones "justas" "independientes" y "libres", aunque no gocen de soberanía económica y política.

Irónicamente, aquellas naciones que más apostaron a las recetas del norte, que mejor y más consecuentemente inscribieron sus prácticas políticas-económicas-financieras en el engranaje neoliberal, más dramáticamente sufrieron y sufren las consecuencias de tan demenciales decisiones. El comulgar activamente con la globalización tiene consecuencias un tanto impredecible, esto es; cuando pretendes darle un parao al esfuerzo globalizado que te prometía ser más rico como país, descubres que ya estas más pobre y si continuas en el juego puede ser que pierdas lo poco que te queda como nación. Mientras, el Consejo de Seguridad de la ONU, la Organización Mundial del Comercio y el Fondo Monetario Internacional continúan garantizándole a menos de una veintena de naciones el control sobre más de docientos países humillados y saqueados. Juego perfecto: el neoliberalismo, como arma perfecta de la globalización, cuenta para la mejor ejecución de sus tareas con la tríada; recolonización política, expropiación económica e intervensionismo militar en los países subordinados.

Así, la prefiguración de la integración del capital a escala mundial se realiza en la conjunción de países y clases dominantes del norte. El consenso y la concordia tiene su espacio en las instancias políticas (ONU, G-8), económica (FMI, BM, OMC) y militar (OTAN). Un solo sujeto —el imperialismo— con diversas y apropiadas instancias garantiza la presencia activa desde la globalización de privilegios a unos pocos y hambre a unos muchos. Su perversión se concretiza en el atropello de naciones (Palestina, Haití, Afganistán, Irak, por ejemplo) y los socios del agresor (USA casi siempre e Israel también)

voltean su mirada (la vieja Europa), parecen estar ausentes, no son responsables. También, la Globalización por intermedio de sus tantos tentáculos; contamina la capa de ozono; acaba con la vida de indefensos osos polares y de centenarios árboles en la Amazonía, mientras deja en la calle a ejércitos de desempleados. Pero no importa porque esa misma Globalización produce "defensores" de la capa de ozono, de osos polares, de la Amazonía, junto con Premios Nobel de la Paz y profesionales de los derechos humanos.

Entonces somos socios-espectadores del crimen globalizado, del redentor globalizado y la magnitud de la ofensa desarrollada en Irak o el ejército de desempleados, nos convencen de la existencia de puntos borrosos en el recuerdo, de pequeñas referencias, de sumatoria de días con sus noches de hambre que acaba de llevarse a un niño más de la calle en nuestras grandes ciudades (ahora solo queden unos 4.999 millones de personas, entre ellos, alguno se despedirá mañana).

En este "apreciable" mundo globalizado, solo en casos de imperiosa necesidad (esto es, casi siempre), por la paz, la democracia y libre desenvolvimiento del imperio, se viola uno que otro protocolo, y a espalda de los organismos creados para justificar el avance de la globalización, desde el cielo el terror se siembra en Afganistán e Irak, mientras se afinan los cañones hacia Corea, Irán, Venezuela, y cualquier otro país del sur que ose tener grandes recursos naturales en sus suelos, ser referencia geográfica de importancia o pretender modelos de gobierno y desarrollo al margen de la falsa democracia norteamericana y peor aún, de su criminal criterio de progreso y desarrollo.

No veremos ya, por un buen tiempo, confrontaciones entre las grandes potencias, lucha por mercados, territorios y recursos, para eso está el gran gendarme del mundo (USA) el cual, luego le coloca precios a la repartición del botín. A cada cual según sus grados de indignidad, hasta los pequeñines tienen cabida en el festín (recuérdese El Salvador y su miserable precio por participar en la invasión a Irak). En síntesis se ha globalizado la explotación de los recursos naturales en todo el planeta tierra, las técnicas de creación y satisfacción de necesidades para un pequeño grupo de

la población mundial, mientras se generaliza la violencia, el odio y la usurpación de la dignidad. Hace bastante rato secuestraron el amor, como idea fuerza para la inspiración y creación del género humano, la solidaridad y el respeto. La globalización del mal no acepta, ni perdona cualquier amago de insolencia, de vulneración a sus reglas de juego, de allí que últimamente ha venido insistentemente dirigiendo su ojo de muerte y desolación hacia la Venezuela bolivariana. A esa globalización y su brazo ejecutor de violencia le molesta la democracia protagónica y participativa; le incomoda que más de un millón de seres humanos, en un país llamado Venezuela, haya, en menos de un año aprendido a leer y escribir; no soportan los cancerberos del norte que un pequeño país llamado Cuba, "invada" con amor, salud, deporte, educación y solidaridad la patria de Bolívar, pero menos aún, esta dispuesto el imperio de la desgracia, que un gobernante cualquiera de la periferia revindique la soberanía, libertad e independencia de su pueblo.

Entonces el imperio de la perversión prepara el terreno, suelta sus principales voces, para que desde la propia periferia le hagan coro. Llama y recuerda acuerdos, favores y promesas a los lacayos, a la oligarquía local, a los dueños de las empresas privadas de comunicación, a sus mejores aliados. Prepara una nueva incursión, ahora será, según sus cálculos y atorrante necesidades en tierras Nuestramericana. Para algunos, la maldad e inhumanidad del imperio nos empujará a una guerra asimétrica, para otros, simplemente el imperio se juega la posibilidad de, en tierras del libertador Bolívar, pelear la primera guerra contra todo pueblo de este siglo.

Guerra asimétrica o guerra de todo el pueblo

Explicar con toda claridad que la guerra no es un "accidente irracional" provocado por gobernantes "desequilibrados" sino una consecuencia necesaria de la lógica capitalista. Es inevitable si queremos ser libres o si ellos quieren ser dominantes. Esto no implica un posicionamiento genérico del tipo "socialismo o barbarie" sino que una verdadera paz solo puede lograrse con la derrota del imperialismo y el derrocamiento a sangre y fuego de los capitalistas, dando oportuna sepultura a la explotación y el saqueo neocolonialista para construir una sociedad comunista libre de explotación y alienación. Las convulsiones de la guerra actual empiezan a generar las condiciones para la emergencia de una nueva subjetividad revolucionaria de la clase obrera y por consiguiente de la reconstrucción teórico-política y estratégica del marxismo revolucionario. Es obligación de la intelectualidad marxista poner todas las energías al servicio de esta lucha por volver a transformar a la revolución socialista y el marxismo en el alma viviente de la historia.

Trotsky

De por sí, la relación cotidiana con el imperio o con cualquiera de sus instancias sea en el ámbito artístico-cultural, económico-comercial, político, técnico o militar, por nombrar algunos, es en esencia asimétrica. Y ello no es una novedad, ha sido sobre esa "normalidad" que aquellas naciones se hicieron más ricas y nosotros más pobres. Aceptemos con naturalidad esa asimetría, mientras desenmascaramos su lógica hasta lograr implementar los mecanismos de defensa, innovación y ofensiva integral del sur. Pero, cuando de amenaza de guerra se trata, de agresión directa, el término asimetría nos suena a tecnicismo, insuficiencia, desarme, desconfianza, subestimación y desconocimiento del poder creador de los pueblos.

Soy un convencido que ante el llamado a defender la Patria frente a un enemigo poderoso y bestial, ningún recurso humano, material, objetivo o subjetivo, está demás, incluida las opiniones. Seguramente gran cantidad de análisis y estudios, provenientes del seno de nuestras Fuerzas Armadas, contendrán referencias a la

caracterización y alcance de la participación popular en la defensa integral del país ante la amenaza de intervención extranjera y/o de conspiración interna. Sin embargo, sigo pensando que estamos cojeando de algunas patas en lo que esta problemática respecta y una de esas no es otra que la subjetividad de la guerra, el estado de ánimo para la confrontación, la disposición al combate bajo el convencimiento de la victoria, lo cual no quiere decir vivir bajo la paranoia de la invasión. Todo lo contrario, es la necesidad del uso común y democrático de las comunidades campesinas, urbanas, gremios de profesionales, sindicatos, organizaciones de artistas, intelectuales, mujeres, deportistas, ecologistas, hombres y mujeres de la tercera edad, en fin, el pueblo todo, de la mayor cantidad de información, formación y herramientas sobre el arte de la guerra, la defensa integral de la nación y la guerra de todo el pueblo.

En ese sentido, un primer paso hacia esa verdadera defensa integral del país, pasa por sustituir en forma y contenido la denominada guerra asimétrica por guerra de todo el pueblo. Pues, la connotación de guerra asimétrica no anima a las masas populares, no las hace protagónicas, no las compromete suficientemente. Guerra asimétrica pareciera cosas de especialistas y de técnicas incomprensibles, mientras guerra de todo el pueblo: indica, señala, subraya, el contenido ideológico, solidario, político, existencial, creativo y místico que cada, mujer, hombre, anciano y niño ha de asumir en la defensa del sagrado suelo patrio. Además es una convocatoria para el estímulo, desarrollo, expansión y ejecución de la imaginación e inventiva subyacente en las raíces del pueblo.

Por otra parte, la referencia a la guerra asimétrica, puede convertirse, en el inconsciente de los dementes que dirigen al imperio y que apuestan por la invasión de pueblos, en una invitación para la aventura, la prueba de nuevos inventos, la posibilidad de obtener victoria y por consiguiente dar pasos para profundizar la provocación, afinar las agresiones y encaminarse con pasos firmes a un escenario de guerra con bajo costo político, militar, económico y social. Y es allí donde uno de los objetivos de la guerra de todo el pueblo alcanza pertinencia; disuadir al agresor sobre la base de la

organización, cualificación, movilización y evidencia, a los ojos del enemigo, que todo un pueblo se a convocado para imposibilitarle cualquier triunfo, a pesar de sus recursos tecnológicos y la preparación sofisticada de sus hombres, así como hacerle pagar un precio incalculable en lo político, militar, humano y material, por intentar ofender el suelo patrio. Ahora bien, para llegar a ese nivel de exigencia, requerimos dar un paso fundamental y ese no es otro que comenzar por interiorizar en cada uno de los habitantes de este país las especificidades de tal guerra, así como lograr que el enemigo, mas allá de su testarudez, constate esa subjetividad y disposición de lucha del pueblo bolivariano.

Requerimos que día con día este pueblo, el pueblo de Bolívar valore las miles de razones existentes para defender la Patria y el proceso; que las misiones sigan siendo referencias válidas y donde se haya enquistado la corrupción, desidia e ineficacia que se imponga la contraloría social; que se multiplique la transferencia de conquistas y reivindicaciones para el pueblo, afinando la supervisión gubernamental en alianza con la contraloría social; que desde el Presidente Chávez hasta los ministros, diputados, gobernadores, alcaldes, sean los primeros en la línea del sacrificio, la honestidad y atención a la necesidades del pueblo, como paso previo al rol de comandantes activos y reconocidos, donde los designe las necesidades del combate. Todo ello inscrito en la imperiosa necesidad de que exista la mejor y más formidable sintonía e identidad entre este pueblo, la Fuerzas Armadas y su dirección política. Por otra parte, bueno es subrayar, que a diferencia de otras aventuras desatadas por el imperio en otras latitudes, en nuestro caso, tendrá que enfrentar a uno de los pocos ejércitos del mundo cuya base es esencialmente pueblo, y pueblo totalmente identificado con el proceso y con su líder máximo, eso por cierto lo saben las fuerzas agresoras. Además, si todo lo anterior no es suficiente para hacer reflexionar a los voceros del imperio, recordémosles una vez más la gran simpatía y prestigio que tiene tanto el proceso bolivariano como el Presidente Chávez a todo lo largo y ancho del planeta tierra y particularmente en esta nuestra América.

La guerra de todo el pueblo y el actuar consecuentemente con sus principios, reglas y consejas, es de entrada una gran victoria sobre cualquier potencial agresión. Es también subjetividad, disposición y apresto anímico para el combate en cada hijo e hija de esta tierra, es la clara y contundente advertencia al enemigo interno y externo de que defenderemos hasta la última mujer y el último hombre la herencia de dignidad, soberanía e independencia que nos legaron nuestros libertadores. Además, en el caso que nos ocupa —posible agresión imperialista contra la Venezuela bolivariana— es el tránsito hacia aquella consigna del Ché ¡…uno, dos, tres Vietnam…! En este escenario, los oráculos están demás, los hechos y el entusiasmo que actualmente baña a nuestros pueblos indican, que la agresión yanqui seguramente comienza por Venezuela, pero terminará con la victoria de todo el pueblo Nuestro-americano, desde el norte de México hasta el sur de la Argentina, incluido vastos sectores en el propio seno del imperio. Tal vez no sea una corta confrontación, ni un pequeño sacrificio, pero que importa el tiempo y el costo invertido si al final de la jornada, el producto tiene todos los otros nombres de la dignidad, la soberanía, el amor y la independencia: hombres, mujeres y pueblos libres en un espacio de respeto y justicia social llamado República Bolivariana de Venezuela.

Por último, insisto en presentar las siguientes propuestas en el marco de las exigencias propias a la guerra de todo el pueblo, tanto contra fuerzas agresoras externas como internas. Bajo la premisa de que es esencial, transformar cada amenaza al proceso bolivariano, en una oportunidad. Aprovechemos la irracionalidad del imperio, para convertir a todo el pueblo venezolano en una invencible maquinaria contra la agresión extranjera, el saboteo interno o desastres naturales. Como también, para la satisfacción de nuestras necesidades mediante el desarrollo integral de nuestras potencialidades.

En lo social:

- Actualización de censo en el área de frontera, así como reconocimiento de la distribución y estado social de los diversos hermanos

venidos del subcontinente latinoamericano, haciendo especial énfasis en la población de origen colombiano, en el entendido que estos serán nuestros principales aliados ante la eventualidad de una acción criminal del imperialismo que incluya el uso del territorio colombiano.

- Inventario y coordinación efectiva de los medios de comunicación comunitarios y alternativos en el área de frontera (Zulia, Táchira, Apure, Amazonas) especialmente, y en el resto del país en general. Cada medio comunitario una voz contra la guerra y un espacio para la coordinación. Inventario y diagnóstico sobre los grupos populares, culturales y sociales que hacen vida en la zona de frontera y en el eje occidental del país. De igual modo, en todas las zonas urbanas y rurales a nivel nacional, inventario y diagnóstico de: comités de tierras rurales y urbanos; UBEs; Círculos Bolivarianos; Círculos Zamoranos; Lanceros; Comités de Salud; integrantes de misiones, Frente Francisco de Miranda, Instituto de la Juventud, partidos políticos y organizaciones populares, entre otros. Cada colectivo ha de convertirse en un comando para la defensa integral de la patria, en el inicio de una red de redes para la resistencia.
- Cada área geográfica (local, regional o nacional) debe convertirse en un escenario de exploración y actualización de datos referidos a ríos subterráneos, cuevas, caminos alternos, accidentes de las costas, miradores naturales o artificiales (edificios altos), puentes, túneles.
- Realización de micros, series y documentales referidos al área fronteriza ("Fronteras por la paz"; "Así se construye la Solidaridad"; "Artesanía, vida y costumbre en frontera"; "Festival o Encuentro de comunidades, intelectuales y artistas de la frontera", etc, pueden ser alguna de las series). De ser posible que sean realizados por los mismos habitantes de la zona fronteriza.

En lo político-ideológico:

- Evaluar la estrategia comunicacional del gobierno bolivariano, haciendo hincapié en la necesidad de salas situacionales adscritas

a todo ente gubernamental, vinculación de estas salas con sus usuarios directos y coordinación con una sala principal.

- Vinculación de esa estrategia comunicacional con el máximo de organizaciones políticas, sociales, culturales, deportivas, artísticas, místicas, entre otras, dispuestas a defender el proceso. Cada comunidad ha de convertirse en una comunidad inteligente en capacidad de detectar, sistematizar, organizar, movilizar y comunicar.
- Impulsar encuentro, debates y programas en radios comunitarias referidas a: "Valores y democracia participativa y protagónica"; "Soberanía y Dignidad"; "Derechos de los niños, adolescente, mujeres y ancianos"; "Memoria histórica local, regional, nacional y Nuestramericana".
- Programas referidos a comentar las experiencias de la Guerra de Vietnam, la estrategia militar de Bolívar, la batalla de Argel, entre otros.
- Reactivar o activar políticas gubernamentales y populares integrales de carácter local, regional, nacional y transversal para la atención de accidentes naturales o actos provocados por los enemigos de la patria.
- Coordinar con nuestros amigos y aliados en cualquier rincón del mundo las acciones e iniciativas que puedan realizar contra la maldad imperialista y en solidaridad con nuestra causa.

En lo económico:

- Acelerar el impulso de los núcleos endógenos de desarrollo
- Impulso de cooperativas de servicios (seguridad de centros comerciales, haciendas, fábricas, etc.); Cooperativas artesanales y artísticas, de producción y educativas, de férreo compromiso en la defensa de la patria.
- Estudio de propuestas referidas al autoabastecimiento popular, conservación de alimentos y dietas de reconocidas solvencias científicas.
- Estudio y proyección de escenarios para la distribución de alimentos según las circunstancias de contingencia y/o confrontación.

En lo militar:

- Revisión crítica de la alianza cívico-militar, superación de vicios político-ideológicos y construcción de una subjetividad respetuosa de los valores, de la solidaridad, de los derechos humanos y del impulso de acciones políticas sociales inscritas en el marco del ideario bolivariano, martiano y nuestro-americano.
- Impulso de talleres y seminarios dirigidos a las comunidades, militares y funcionarios públicos sobre el combate de todo el pueblo en la lucha por defender la soberanía, la paz, la justicia, la solidaridad y la vida digna.
- Democratización del conocimiento sobre inteligencia social, control territorial, político, social y militar, toma de decisiones bajo presión y liderazgo.
- Inventario, evaluación y democratización de los instrumentos básicos en la guerra de todo el pueblo (partiendo del principio que, desde una delicada pieza de arte hasta el sencillo amanecer frente al mar pueden ser, un arma letal, en el primer caso o un escenario propicio para una gran derrota del ejército invasor en el segundo).
- Incentivar e impulsar eventos, concursos, exposiciones en los cuales sean presentados inventos, propuestas, ideas y escenarios referidos a la lucha de todo el pueblo.
- Inventario y levantamiento de áreas de comunicación, tránsito y transporte constituyentes del acervo cultural y comercial de las comunidades fronterizas.
- Inventario y conocimiento de actores favorables a la revolución bolivariana y contrarios.
- Cronograma de festividades populares y folklóricas como escenarios de encuentros colectivos, procesamiento de información y cualificación de actores.
- Recordemos, no existe satélite, computadora o arma alguna que pueda superar al imaginario popular cuando se dispone y apresta en una guerra justa.

Otras consideraciones sobre la agresión imperialista:

- Existe una larga distancia entre guerra asimétrica y aquello que entendemos como guerra imperialista de ocupación. Igual pasa con el concepto de defensa integral de la nación y guerra de todo el pueblo. Subrayar estas diferencias permite cualificar el punto de observación y disposición de lucha de los defensores de la patria. Bajo el hostigamiento criminal imperialista, solo queda una salida, prepararnos para el desarrollo de la guerra de todo el pueblo. Y la conquista de ese objetivo requiere de altas dosis de autoestima, reconocimiento de fortalezas y superación de debilidades desde lo micro hasta lo macro. Y requiere sobretodo, de una profunda valoración y caracterización de la relación entre civiles y militares como integrantes de un solo ejército del pueblo.
- El fascista se regocija evaluando el alcance destructivo de su guerra a partir del laboratorio donde simula invasiones contra pueblos indefensos. Es la grandiosa vanidad disfrutando la profundidad de su daño, de su acción dirigida a demoler pueblos y culturas. Pero el imperialista no solo es criminal, también es imbécil, desconoce la fuerza de la subjetividad y formación integral del combatiente de la guerra de todo el pueblo. Aquel, el invasor imperial combate y mata por una razón desconocida, el combatiente bolivariano sabe que es parte de todo un pueblo en lucha por la defensa del país, además de ser garantía y seguridad para las generaciones por venir.

Los escenarios de la guerra:

En la actualidad el desarrollo de la guerra se escenifica en diversos escenarios, sin embargo a nosotros nos interesa destacar solo tres:

El combate real: escenario real de combate y destrucción, que en el caso de una invasión a nuestro país, será de proporciones incalculables en las primeras horas, días, meses o años. Pero que al instante en que entren en sintonía las leyes de la furia, dignidad e inventiva, con los dispositivos de la guerra de todo el pueblo,

con anterioridad diseñados, alterará los términos; a partir de ese momento el pueblo venezolano hará pagar a los invasores altos costos en detenidos, heridos, muertos y desaparecidos, además de significativos daños a su estructura tecnológica de guerra. Solo la preparación desde ya de todo el pueblo para ese tipo de conflagración, es garantía para la minimización de costos iniciales nuestros y multiplicación de daños posteriores de ellos.

El escenario virtual: promovido por los medios de comunicación, donde las grandes cadenas televisivas, como voz de la agresión fascista, ha de ser uno de nuestros objetivos militares. Así como milicianos o fuerzas especiales del pueblo se proponen la tarea de eliminar una batería misilística, de igual modo los muchachos de la barriada darían al traste con la empresa privada de comunicación que se preste a los planes de las fuerzas invasoras. He allí una tarea de significativo valor para los comunicadores comunitarios y alternativos, ir ejercitándose como sincronizada voz de la liberación de la Patria.

Lo psicosocial, es otro escenario que tiene que ver con la disposición de lucha e inventiva de los pueblos. Es esta la instancia que puede invertir la correlación de fuerza. Es necesario que desde ahora, los más de veinticinco millones de pobladores de este país y los casi cinco mil millones de oprimidos en el mundo comprendan que la lucha contra el fascismo norteamericano, es tarea de todos. Que la agresión al pueblo bolivariano, es por extensión un atentado contra todo intento de dignificación de los pueblos del mundo.

Toda agresión imperialista gesta lazos de solidaridad:

Dicen algunas normas de la guerra que la fuerza de un ejército reside en la profundidad en la acción del mismo, en su capacidad de infringir grandes daños en lo interno del frente enemigo. Pero lo que no dicen esos manuales es que un pueblo y sus amigos en el mundo, precisamente por la extensión, diversidad y abusiva faena del fascismo yanqui, permite que los agredidos obtengan mayor espacio y posibilidad de infringir enormes daños al ejército de ocupación. La fortaleza de un pueblo, en acciones como la comentada, se refleja en principios

de combate como iniciativa individual, sorpresa, rapidez, movilidad, avance seguido de un retroceso inmediato, ataque lanzado y luego interrumpido, para después ser reproducido en otra parte, que es donde se aplica la sentencia de la extensión y no de la fuerza aplicada al oponente. Lo paradójico en este tipo de confrontación es que a pesar de la debilidad del país agredido, siempre esta despertará el rechazo a la guerra y la solidaridad por parte de ciudadanos de la potencia agresora.

El máximo desorden es nuestro equilibrio:

Nada mas parecido a la lucha de todo el pueblo que la alegría, ella no conoce norma, solo se somete a las exigencias del continuo fluir, su equilibrio es una inmensa voluntad que se yergue desde cualquier esquina, disposición o deseo de combate. Así, la acción bélica en defensa de la patria, es una sola cadena de eventos individuales y colectivos, en lo cuales la creatividad juega un importante rol. Esa acción por la vergüenza bolivariana se crece en las regiones o localidades, en las grandes ciudades o apartados pueblos.

La guerra de todo el pueblo es la mejor imitación de Fuente Ovejuna pero en una escala mayor, son los países bolivarianos, es el Caribe, es Suramérica, es África, Asia, Europa y hasta el mismo suelo norteamericano que hervirá exigiendo respeto a la vida digna sobre el planeta tierra.

Si los mandos militares de nuestro país aceptan la noción de guerra de todo el pueblo en la confrontación con el imperio, la humanidad toda saldrá victoriosa. Ninguna fuerza y menos la comandada por el señor Bush podrá hacerse de la victoria, que él continúe buscando alianzas con las oligarquías y lacayos regionales, busquemos nosotros acuerdos con todos los oprimidos de la tierra. Que la Venezuela bolivariana sea una férrea defensa coyuntural; que nuestra América sea el escenario de la iniciativa táctica y todos los pueblos del mundo se constituyan en la contraofensiva estratégica por un mundo mejor. Solo entonces podremos decir ante la mirada del Che: "Comandante de los Batallones de la Dignidad Nuestramericana, hemos cumplido, patria o muerte, Vencimos".

Por último seis testimonios y un comentario

Uno"Esa noche eran como cinco marines que estaban apostados en la entrada del barrio, Anselmo sacó al gato más grande, el angora, se fue de techo en techo, hasta llegar a la entrada, lo lanzó hacia el grupo de Marines, ellos accionaron de inmediato sus armas, saldo; dos marines muertos y tres heridos. Nadie los mandó a traer guerra a nuestro barrio".

Testimonio de Matilde Cueva, habitante de cualquier barrio de nuestra América, activista de la guerra de todo el pueblo.

Dos"al firmarse el acuerdo de paz, luego de la contundente derrota sufrida por el ejército invasor, surgió una pregunta de parte de los asesores del imperio ¿Cómo garantizaron la entrada y salida de combatientes en las áreas sometidas a nuestra vigilancia? Uno de los nuestros dijo: es que ustedes controlaban las calles, edificios, centros comerciales, esto es, toda la vida superficial, nosotros teníamos acceso y control de los 45 manantiales subterráneos, además de quebradas y cuevas naturales."

Testimonios del topo, combatiente ciego de nacimiento y explorador del subsuelo capitalino.

Tres"No eran muchas, serian apenas cinco mil setecientas veinte y seis ratas (la mayoría hambrientas y preñadas), Joseíto, Come-pollo y Ramón el Cojo, fueron los últimos en retirarse de la zona (un barrio donde cabían más de 15.000 familias), se les dejó a la fuerza invasora, de eso hace unos quince meses, hasta ahora, la misma fuerza del imperio, a contabilizado más de seiscientos marines muertos, mil trescientos contaminados con el mal de la rabia y toda una brigada en cuarentena y tratamiento psicológico".

Testimonio de la comunidad El Machote, en cualquier lugar de nuestra América.

Cuatro"Se comenta que al interior de la cueva más grande de esa región, fueron a parar un grupo de asesores del ejército invasor luego que un equipo de artistas camuflajó la entrada y el resto de vecinos y habitantes del lugar, convencieron a los técnicos del ejército agresor, que esa era el mejor refugio ante el peligro de caer

en manos de un grupo de milicianos de la Patria. Hasta ahora, esos técnicos y asesores son parte del inmenso número de prisioneros de guerra que se negocian con el enemigo".

Testimonio de los vecinos del Guácharo, famosa cueva "Patriota" de nuestra América.

Cinco"Por lo general, unidades de infantería, paracaidistas y hasta blindados, al entrar en el área del EGPE se dislocaban y eran fácil presa para la rendición con armamento y todo. El colectivo conformado por el Javier, el Pochoco y la Indira, antes de la agresión imperialista, se dedicaban a robar señales de televisión por cable, llamadas telefónicas y cuentas por Internet, en el desenvolvimiento de la guerra fueron conocidos como el equipo de guerra popular electrónica (EGPE), sus inventos eran infalibles, sobretodo por nuestra solidaridad desde el propio seno del Imperio.

Testimonio de las comunidades *hackers* internacionales solidarias con la Revolución Bolivariana.

Seis"En la última reunión de la Asamblea Nacional de las Naciones Unidas se acordó que Estados Unidos reconozca su responsabilidad ante el desastre que ha significado para muchos Estados del mundo su irresponsable incursión en la República Bolivariana de Venezuela y que dejó como saldo una total escasez de petróleo. Recordemos que la mayoría de pueblos solidarios con la Venezuela bolivariana y en repudio de la criminal acción yanqui, impulsaron boicot tanto en la exploración, como en la exportación petrolera en los últimos años."

Testimonios de la prensa internacional ante las decisiones de la ONU.

...y el comentario

Los seis testimonios son productos de mi imaginación, sin embargo, sabemos que la realidad en circunstancias dadas, supera cualquier producto imaginativo. Pensemos: ¿Cuánta de invención e iniciativas metería este pueblo en una guerra por el respeto de la dignidad nacional, el proceso y nuestro Presidente? Solo tenemos que desatarle las amarras al pueblo de Bolívar mediante la concientización del momento que vivimos, la necesidad de defender

nuestra dignidad y la inmediata preparación para vestir de honor el suelo patrio.

(

1) Ver, vía Internet: *Cuba Socialista,* Revista Teórica y Política: El Imperialismo del Siglo XXI, Claudio Katz, 09 abril 2003.

IV.- MARIÁTEGUI, LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA Y EL SOCIALISMO NUESTROAMERICANO

El presente capítulo está constituido por una presentación de la obra de José Carlos Mariátegui y una caracterización de la Revolución Bolivariana, en una dinámica donde se subraya la vigencia política-ideológica de la obra de este, en la lucha por la liberación de los pueblos Nuestro-americanos en general y venezolano en particular. Es también un inventario de temas, aristas y ángulos de la experiencia bolivariana como hecho político-social en desarrollo y, niveles de coincidencias con el esfuerzo de elaboración intelectual, política, ideológica y organizativa de Mariátegui.

Requisito indispensable, en una exposición como la presente, es dar a conocer los principales aspectos en juego siendo uno de ellos la vida y obra de José Carlos Mariátegui. Autor poco conocido, no solo en nuestro país, sino en muchos otros países de nuestra América, incluso para militantes revolucionarios debido al esfuerzo sistemático que tuvieron marxistas ortodoxos, trotskistas, reformistas, imperialista y apristas entre otros, por tergiversar o acallar su obra (1).

Por otra parte, más allá del liderazgo del Presidente Chávez, errores del imperialismo en sus ataques al proceso y de la debacle de la oposición, la trascendencia de la Revolución Bolivariana la constatamos en el esfuerzo de interpretar la realidad nacional desde la estructuración de un pensamiento propio (el bolivarianismo), que en su dinámica y profundización, desde lo específico y particular de nuestro país, logra apuntalar una propuesta de cambio que impacta la universalidad de la cultura y particularmente de la cultura política-revolucionaria.

Espero que esta iniciativa nos acerque más a la implementación crítica de la Revolución Bolivariana, a valorar el papel de la teoría, el estudio, la sistematización de experiencias, el continuo aprendizaje y a hurgar en afirmaciones y propuestas elaboradas a lo largo y ancho de nuestra América rebelde, pero que por prejuicios eurocéntricos permanecen silenciadas y desalojadas del arsenal teórico-político necesario para la liberación de nuestras tierras, desde una propuesta socialista y Nuestramericana.

1.- José Carlos Mariátegui (1894-1930)

Mariátegui, José Carlos (1894-1930), es el ideólogo peruano más importante del siglo XX y posiblemente el pensador marxista latinoamericano más influyente de su época. Aparte de sus libros, hay que destacar su acción personal en la vida política peruana, y su admirable labor como periodista, especialmente a través de las páginas de *Amauta*, revista fundada por él en 1926, que se convirtió en uno de los grandes órganos de difusión del pensamiento, la crítica y la creación en América. Esa labor es todavía más notable si se considera que la cumplió confinado en una silla de ruedas durante los años decisivos de su vida.

Su primera etapa de formación intelectual —lo que él llamará "mi edad de piedra"— llega hasta 1919 y se distingue por su actividad periodística. Escribe artículos y crónicas sobre los más variados temas, con un cierto tono frívolo, mundano y elegantes rasgos posmodernistas; luego, hay un claro giro hacia el socialismo y el activismo político. Fundó la revista *Nuestra Época* y el diario *La Razón*; frecuentó la lectura de España, de Manuel Azaña y los textos de Araguistain y Unamuno; siguió muy de cerca la Reforma Universitaria, iniciada en la Universidad Argentina de Córdoba en 1918; fue elegido vicepresidente del Círculo de Periodistas y apoyó las reivindicaciones obreras y el Comité de Propaganda Socialista. Para alejar del país a este incómodo crítico, el presidente Augusto B. Leguía lo envió a Italia, donde pasó unos tres años (1920-23) que fueron cruciales en su maduración intelectual. Visitó París, Berlín, Viena y Budapest, conoció a Gramsci (Esto no es compartido por la mayoría de estudiosos de la obra de Mariátegui, observación nuestra), siguió de cerca el proceso de renovación de la izquierda europea y muy influido por Spengler llegó a pensar en la inevitable decadencia de Occidente. Cuando vuelve al Perú, Mariátegui es otro hombre: un marxista convencido, un crítico bien informado sobre la situación mundial y los grandes cambios que se producían en la literatura y las artes, y un revolucionario dispuesto a servir la causa de los movimientos obreros y agrarios en toda América. En 1926

fundó *Amauta* (el nombre en quechua significa "maestro, filósofo" y fue aplicado después a él mismo), que se publicó hasta 1930; colaboró con distintas revistas literarias como *Mundial* y *Variedades*; organizó el Partido Socialista (1928), que luego se convirtió en el Partido Comunista Peruano, y la Confederación General de Trabajadores (1929). Tras un encuentro con Víctor Raúl Haya de la Torre, dirigió una cátedra en la Universidad Popular Manuel González Prada, se hizo cargo de la revista *Claridad* y en 1924 sufrió la amputación de la pierna enferma. Su primer libro, *La Escena Contemporánea* (1925), compilación de crónicas y artículos provoca un gran escándalo, y en palabras de Waldo Frank, "su sillón rueda hacia la cárcel". Su ruptura con Haya de la Torre le llevó a la fundación de un partido marxista-leninista, del que fue elegido Secretario General, pero sus posiciones heterodoxas respecto del comunismo internacional, provocaron el distanciamiento y la crítica de los dirigentes de la internacional comunista.

Entregado a todas estas tareas, Mariátegui publicó pocos libros en vida, pero su obra, recopilada póstumamente, llena numerosos volúmenes. Del conjunto, nada supera en importancia y difusión a sus célebres *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928), que han sido reeditados incontables veces. Es el primer examen integral de la problemática política, social, económica y cultural del país desde un punto de vista marxista. Hoy se puede señalar algunos errores en sus análisis específicos, pero no cabe duda de la oportunidad histórica de su estudio, su precisión para detectar la raíz de los grandes males nacionales, y sobre todo de su capacidad para aplicar el método marxista con flexibilidad y lucidez, evitando las estrecheces ideológicas que abundan en los estudios de ese tipo. Su lenguaje apasionado, comunicativo y convincente confirman las dotes de gran periodista que había en él. Entre sus ensayos póstumos se encuentran: *El artista y la época*; *Defensa del marxismo* y *Signos y obras*, todos publicados en 1959 como parte de sus Obras completas. Su muerte, a la edad de 35 años, interrumpió una trayectoria político-intelectual fecunda y cargada de enorme proyección latinoamericana y mundial. Se considera que *Defensa*

del marxismo, obra que preparaba con gran interés, es el mejor exponente de sus ideas y un excelente punto de referencia para conocer su evolución ideológica, frente al dogmatismo de la época (2)

2.- Concepción del Marxismo en Mariátegui

Marxismo crítico (3)

En los inicios del siglo XX, ante la instauración del llamado socialismo real soviético se configurará una corriente revolucionaria que reivindicara el aspecto revolucionario, praxístico y dialéctico de la obra de Marx. Los aportes de Georg Lukács, Karl Korsch, Antonio Gramsci y José Carlos Mariátegui, además de otros autores, establecieron premisas que al correr del tiempo se han estructurado bajo la definición de "marxismo heterodoxo o crítico", el cual interpretamos como: una corriente política-ideológica caracterizada por la acogida de la dialéctica revolucionaria, la consecuencia y apego al carácter crítico y negativo del método de Marx y a la fuerza y veracidad de la filosofía de la praxis, inventariando como temas centrales de sus polémicas e investigaciones: la relación Hegel-Marx; la significación humana del socialismo, la relación del marxismo con la filosofía, el historicismo dialéctico, la categoría de la totalidad y la praxis, entre otros. Corriente, que replantea la vuelta crítica a Marx en toda su dimensión, rechazando las supuestas "rupturas epistemológicas", que enfrenta y rechaza el dilema: "condiciones objetivas"-"condiciones subjetivas", subrayando la unidad contradictoria de estas en la praxis revolucionaria. He allí la crítica esencial al "socialismo" ruso y burocrático en general. Una concepción crítica del marxismo, abierta a nuevas realidades y propuestas como el socialismo nuestro americano, tema que trataremos a continuación.

Transitaremos algunos aspectos del marxismo crítico en compañía de los aportes de José Carlos Mariátegui y su particular manera de aplicar la obra de Marx a la realidad peruana que, junto a otros agregados, de los cuales también hablaremos después, constituyen el punto de arranque para la reconstrucción del socialismo en nuestra América (4)

Hoy, el pensamiento y obra de Mariátegui cobra vigencia como reflexión política-ideológica, por el carácter original como él interpreta la realidad peruana, al tiempo que instrumenta el marxismo de manera crítica y por consiguiente revolucionaria. Lamentablemente, sus detractores, imbuidos en dogmas y dependencias foráneas, estuvieron imposibilitados de comprender el alcance de su legado. De forma tal, que prefirieron dar continuidad al estudio y uso de un marxismo burocrático y conservador. Negándose a conocer y menos compartir, la comprensión que este tiene de la obra de Marx, y que innumerables veces sintetizó como: "Un método de interpretación revolucionaria de la realidad; un método de acción revolucionaria y una filosofía de la historia apta para enriquecerse con otras vertientes filosóficas."

El marxismo como método de interpretación revolucionaria de la realidad

Para Mariátegui, como método de interpretación revolucionaria de la realidad, el marxismo tiene vigencia y valor científico en la medida que exista la sociedad liberal burguesa ya que: la crítica marxista estudia concretamente la sociedad capitalista. Mientras el capitalismo no haya tramontado definitivamente, el canon de Marx sigue siendo válido. El socialismo, o sea la lucha por transformar el orden social de capitalista en colectivista, mantiene viva esa crítica, la continúa, la confirma, la corrige (5). Esta concepción del marxismo, tiene concreción en los Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana —escrito por Mariátegui en 1928—. Esfuerzo este de comprender la realidad del Perú, bajo la convicción de que la superación de la misma exige como paso previo su interpretación y delimitación desde la teoría de Marx como herramienta interpretativa y no impositiva. Logrando mediante ese labor que la especificidad contenida y reflexionada sobre la realidad del Perú enriquezca la universalidad del marxismo, signado por la dialéctica recreación de la teoría en la confrontación con los hechos.

El marxismo como método de acción revolucionaria

La concepción del marxismo como método de acción revolucionaria, en la producción política de José Carlos Mariátegui, se expresa en: *Defensa del marxismo* y la *Escena contemporánea*; donde afirmará:

> que si Marx ha señalado la evolución y desarrollo del capitalismo hacia el socialismo, evitando el economicismo determinista, solo subrayando la necesidad de la toma de conciencia por la clase explotada es factible la realización del proceso revolucionario. Así, la fuerza de la revolución no reside tanto en su aspecto científico, como en su verdad y realidad necesaria para el explotado. —Y continuará— Pasa sobre todo que a la revolución no se llega solo por una vía fríamente conceptual. La revolución más que una idea, es un sentimiento. Más que un concepto, es una pasión. Para comprenderla se necesita una espontánea actitud espiritual, una especial capacidad psicológica" (6).

Es la presentación de las condicionantes ideológicas-sociales para la valoración de la voluntad como un aspecto de trascendencia y peso específico en la búsqueda de la liberación de los pueblos.

El mito de la revolución social evidencia la incapacidad de la ciencia y de la técnica para poder cumplir promesas:

> La inteligencia burguesa se entretiene en una crítica racionalista del método, de la teoría, de la técnica de los revolucionarios ¡Qué incomprensión! La fuerza de los revolucionarios no está en su ciencia; esta en su fe, en su pasión, en su voluntad. Es una fuerza religiosa, mística, espiritual. Es la fuerza del mito —José Carlos Mariátegui— (7).

El Mito de la revolución social, ante la crisis de la sociedad occidental, encarnará la posibilidad de sobrevivir a ella.

Siendo el capitalismo no solo una técnica, sino además un espíritu, el socialismo, como superación de este, ha de contener en sí

una fuerza que exprese ambas realidades. De allí que el proletariado además de ser una fuerza material es una fuerza espiritual y como tal:

> La idea revolucionaria tiene que desalojar a la idea conservadora, no solo de las instituciones sino también de la mentalidad y del espíritu de la humanidad. Al mismo tiempo que conquista el poder, la revolución acomete la conquista del pensamiento **(8)**.

De modo que el marxismo en la perspectiva de José Carlos Mariátegui, estará incompleto si se le comprendiera solo en su aspecto interpretativo, independientemente del valor histórico o sociológico que ello contenga. Pues si los "Siete ensayos…", contribuyen a la comprensión de la realidad peruana (la síntesis entre el factor económico, el problema del indio, la educación, el regionalismo y centralismo, el problema de la tierra y la literatura), además de mostrar premisas válidas para el desarrollo de la revolución en ese país y en otros países latinoamericanos. Ello es insuficiente, si no esta acompañada por una voluntad de acción fuertemente inscrita en la teoría marxista, ya que esta otra perspectiva es la que posibilita el encuentro y construcción de espacios ideológicos —el mito social—, además de la superación del modelo economicista y determinista, y de la relación estructura-superestructura desde una integración dialéctica, más que de dependencia o determinación mecánica.

El marxismo como una filosofía de la historia apta para enriquecerse con otras vertientes filosóficas

Según José Carlos Mariátegui:

> Los profesionales de la inteligencia no encontraran el camino de la fe, lo encontraran las multitudes. A los filósofos les tocará codificar el pensamiento que emerja de la gran gesta multitudinaria. ¿Supieron acaso los filósofos de la decadencia romana comprender el lenguaje del cristianismo? La filosofía de la decadencia burguesa no puede tener mejor destino"**(9)**.

Allí esta expresada, la relación entre pensamiento y acción, entre realidad y subjetividad, en donde a pesar de la autonomía relativa del pensamiento, este necesita de la constitución y complementación de lo real, para expresarse cabalmente. Lo real en este caso es la situación de crisis y agotamiento de la dominación burguesa, sin que todavía se conforme como proceso acabado, lo real es también la pugna entre un pensamiento que se desmorona y se retrotrae a instancias nunca antes reflexionadas por él (el escepticismo y el nihilismo), cuando en sus inicios se caracterizó por su positivismo, por el ejercicio de su verdad y otro que pugna por realizar su verdad —el marxismo—, sin que ello signifique una filosofía acabada. Es la pugna entre, lo que tiene que morir y lo que tiene que nacer.

El fin de los sistemas filosóficos es la conciencia intuitiva, el preludio de un nuevo filosofar, no es el fin de la filosofía, es el fin de una manera y forma que ha entrado en crisis junto con el orden político-económico-social que lo sostiene: "En la filosofía occidental contemporánea prevalece un humor escéptico. Esta actitud filosófica, como sus penetrantes críticos lo remarcan, es un gesto peculiar de una civilización en decadencia"(10). Mariátegui identifica en el escepticismo y nihilismo el sentimiento agónico de una civilización cuyo desarrollo ha sido conformado a partir de la promesa científica. Y que, con la primera guerra mundial (1914), como hecho político de trascendencia internacional, se pone de manifiesto la incapacidad de la ciencia, la técnica, la razón para asegurarle un mejor porvenir a la humanidad, sin traumas, ni crisis de bienestar y confort. Evidentemente, la limitación mencionada no reside en la ciencia, sino en el uso discriminatorio de esta, así como en el grado de dependencia y de relación idólatra, como el hombre y la civilización se han concebido así mismo con respecto al saber y conocer, a la apropiación y transformación de lo real.

El marxismo, como especulación filosófica, toma la obra del pensamiento capitalista en el punto en que este, vacilante ante sus extremas consecuencias, vacilación que corresponde, estrictamente, en el orden económico y político, a una crisis del sistema

liberal burgués, renuncia a seguir adelante y empieza su maniobra de retroceso. La misión del marxismo es asentar las bases para el continuo avance de la humanidad. Planteándose Mariátegui el marxismo, como el camino teórico y práctico apropiado, que generará las condiciones para el surgimiento y la sistematización, en el marco de la sociedad comunista, de un nuevo reflexionar filosófico.

> Marx no se propuso nunca la elaboración de un sistema filosófico de interpretación histórica destinado a servir de instrumento a la actuación de su idea política y revolucionaria (dirá Mariátegui en su polémica con Max Eastman). Su obra, en parte, es filosófica, porque este genero de especulaciones no se reduce a los sistemas propiamente dichos, en los cuales... No se encuentra a veces sino su exterioridad. La concepción materialista de Marx nace, dialécticamente, como antítesis de la concepción idealista de Hegel **(11)**. De donde, ... si Marx se hubiera propuesto y realizado, únicamente, con la prolijidad de un técnico alemán, el esclarecimiento científico de los problemas de la revolución, tales como se presentaban empíricamente en su tiempo, no habría alcanzado sus más eficaces y valiosas conclusiones científicas, ni habría mucho menos, elevado el socialismo al grado de disciplina ideológica y de organización política que lo han convertido en la fuerza constructora de un nuevo orden social**(12)**. Y continua, ...sin la teoría del materialismo histórico, el socialismo no habría abandonado el punto muerto del materialismo filosófico, y en el envejecimiento inevitable de este, por su incomprensión de la necesidad de fijar las leyes de la evolución y del movimiento, se habría contagiado más fácilmente de todo linaje de "idealismos" reaccionarios **(13)**.

El marxismo como una filosofía de la historia "abierta" continuará su enriquecimiento en diálogo con otras doctrinas, con los avances técnico-científicos, pero sobretodo, en su enriquecimiento constante a partir de la praxis revolucionaria de los pueblos. Allí está, rudimentariamente expresada la relación dialéctica entre pensamiento y acción, entre realidad y subjetividad, en donde a

pesar de la autonomía relativa del pensamiento, este necesita de la constitución de lo real para expresarse cabalmente; siendo lo real la situación de crisis y agotamiento del neoliberalismo y su globalización. Es la pugna entre un pensamiento que se desmorona en la arena sinuosa del escepticismo, la frustración y el nihilismo; que apuesta a la muerte, al terror, a la violencia y otro enganchado en la esperanza, en la fuerza de los pueblos, en esa voluntad inimitable por realizar su verdad —el socialismo—, sin que ello signifique un sistema filosófico acabado. Es la contradicción, el meta-diálogo entre lo que tiene que morir y lo que tiene que nacer.

Además de los tres aspectos presentes en la concepción del marxismo de Mariátegui, hemos incluido una somera referencia a: El Humanismo marxista y el Socialismo indo-americano.

Humanismo marxista

Según Ibáñez, "...el humanismo de Mariátegui es ante todo, un humanismo revolucionario que se manifiesta en el papel que asigna a los hombres en la revolución, en su ética socialista y en su concepción del hombre nuevo"(14). El marxismo como teoría revolucionaria incluye el humanismo, lo integra como aspecto esencial en la comprensión y superación de la realidad existente. La liberación del hombre, así como el desarrollo de sus potencialidades se realiza a través de la revolución proletaria que en el proceso de instauración del socialismo y posterior defensa de este, suprime y supera la explotación del hombre por el hombre. La energía revolucionaria del socialismo no se alimenta de compasión ni de envidia. Es en la lucha de clases, donde residen todos los elementos de lo sublime y heroico de su ascensión, el proletariado debe elevarse a una "moral de productores" muy distante de la "moral de esclavo" que oficiosamente se empeñan de proveerlo sus gratuitos profesores de moral, horrorizados de su materialismo.

La lucha por el socialismo es la lucha del proletariado por su transformación y asunción a un nivel cualitativamente superior al existente en el orden social capitalista. La empresa de superar al capitalismo, es a su vez, la superación de la condición de "paria" del

proletariado: "Los marxistas no creemos que la empresa de crear un nuevo orden social, suprimir el orden capitalista, incumba a una amorfa masa de "parias" y de oprimidos, guiados por evangélicos predicadores del bien" (15). La lucha de clase no solo es el motor de la historia y la posibilidad de instrumentar la victoria del proletariado sobre su situación de miseria, es también el proceso de negación dialéctica de su situación de miseria material y espiritual, en donde de inmediato se inicia el desarrollo de su auto-enriquecimiento y disposición como proyecto revolucionario en gestación, pues: "El trabajador indiferente a la lucha de clases, contento con su tenor de vida, satisfecho de su bienestar material, podrá llegar a una mediocre moral burguesa, pero no alcanzará jamás a elevarse a su ética socialista"(16). Si el socialismo no debería realizarse como orden social, dirá Mariátegui, bastaría esta obra formidable de educación y elevación para justificarlo en la historia.

El socialismo indo-americano y los principios programáticos del Partido Socialista Peruano

Nos limitaremos en este punto a referir algunos artículos del Programa del Partido Socialista del Perú, redactado por Mariátegui, en los cuales se expresa el rol que este le asigna a las masas indígenas en su propuesta de liberación del Perú.

Art. 6 del programa citado:

> El socialismo encuentra lo mismo en la subsistencia de las comunidades que en las grandes empresas agrícolas, los elementos de una solución socialista de la cuestión agraria. Solución que tolerará en parte la explotación de la tierra por los pequeños agricultores allí donde el Yanaconazgo o la pequeña propiedad recomiendan dejar a la gestión individual, en tanto que se avanza en la gestión colectiva de la agricultura, las zonas donde ese género de explotación prevalece. Pero esto, lo mismo que el estímulo que se preste al libre resurgimiento del pueblo indígena, a la manifestación creadora de sus fuerzas y espíritu nativo, no significa en lo absoluto una romántica y antihistórica tendencia de reconstrucción o resurrección del socialismo

> incaico, que correspondió a condiciones históricas completamente superadas, y del cual solo quedan, como factor aprovechable dentro de una técnica de producción perfectamente científica, los hábitos de cooperación y socialismo de los campesinos indígenas. El socialismo presupone la técnica, la ciencia, la etapa capitalista; y no puede importar el menor retroceso en la adquisición de las conquistas sino por el contrario la máxima y metódica aceleración de la incorporación de estas conquistas en la vida nacional **(17)**.

En este contexto de reivindicación indígena, Julio Godio señala:

> Mariátegui, para integrar el marxismo a la realidad peruana, tuvo que introducirse en el universo indígena, era el camino para romper con el europeísmo de la inteligencia burguesa peruana y el punto de partida para poder resolver concretamente el problema del campesino, continuando y superando el esfuerzo que a principio de siglo había hecho Manuel González Prada desde la ideología anarquista **(18)**.

La originalidad del indo-americanismo en José Carlos Mariátegui, también se expresa cuando coloca el problema del indio en correspondencia con el problema de la tierra:

> Quienes —sostiene él— desde puntos de vista socialistas estudiamos y definimos el problema del indio, empezamos por declarar absolutamente superados los puntos de vista humanitarios o filantrópicos…no nos contentamos con reivindicar el derecho del indio a la educación, a la cultura, al progreso, al amor y al cielo. Comenzamos por reivindicar, categóricamente su derecho a la tierra y este problema de la tierra se presenta ante todo, como el problema de la liquidación de la feudalidad en el Perú **(19)**.

Donde los comunistas ortodoxos verán indios Mariátegui ve pueblos, etnias, señalando que la categoría "indio" hace referencia al contraste con los "no indios", es decir, a una categoría impuesta por el blanco colonizador; allí radica, en el entender de algunos autores

la clave de un nuevo estilo marxista de abordar la cuestión indígena. Su planteamiento referido a la recuperación de la civilización originaria invierte los términos en los cuales ha sido visto el problema de las nacionalidades, tanto por Lenin, Stalin y sus posteriores seguidores. Según Godio "Esta categoría 'pueblo civilización' es lo que Mariátegui considera el 'eslabón' para la alianza obrero-campesina, el 'medio ambiente' para implantar la ideología socialista. El pueblo civilización pasa así a ser sujeto histórico, no 'objeto' de concientización" (20).

De modo que la lucha por el socialismo logrará articular la nación, mediante un régimen de propiedad (entendido en términos de la propiedad de la tierra que el indio trabaja, de las incipientes fábricas que el obrero trabaja), que coloque a todos los productores como iguales e integre el régimen de economías diversas, abriendo de esta manera la vía para que el mundo indígena evolucione, mediante el Partido Obrero Revolucionario, el cual, en la recuperación de la territoriedad, eliminando el cerco gamonal reivindicará al indio. "El problema de los indios es el problema de cuatro millones de peruanos. Es el problema de las tres cuartas partes de la población del Perú. Es el problema de la mayoría. Es el problema de la nacionalidad" (21).

El programa del partido socialista peruano sintetiza entre otros puntos, dos problemas fundamentales: primero, definición del partido proletario como organización política de base social obrera y campesina bajo dirección proletaria, opuesta a la dirección oficial de la III Internacional, que insiste mecánicamente en el carácter obrero del partido, independientemente de la escasa población obrera del Perú para ese entonces. Segundo, definición del carácter de la revolución como socialista y más concretamente "socialismo indo-americano". Ante la definición dada por la III Internacional de "antiimperialista y antifeudal".

Hemos hecho una presentación de la obra de José Carlos Mariátegui lo más apegado a la verdad histórica y conceptual que la contiene, aún así, estamos convencido que cualquier ojo crítico podrá observar presencia de aspectos comunes al esfuerzo que hoy realiza la Revolución Bolivariana. De todas maneras, a continuación

presentaremos una síntesis del proceso bolivariano ateniéndonos a los análisis de especialistas recogidos en el texto: "Para Comprender la Revolución Bolivariana" (22); opiniones del Presidente Chávez; artículos de la Constitución de la Republica Bolivariana de Venezuela y nuestras reflexiones.

3.- Carácter de la Revolución Bolivariana

La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, es a toda vista, el Programa de la Quinta República, en el cual resalta la presencia y peso del pensamiento de Simón Bolívar:

> La Republica Bolivariana de Venezuela es irrevocablemente libre e independiente y fundamenta su patrimonio moral y sus valores de libertad, igualdad, justicia y paz internacional en la doctrina de Simón Bolívar, el Libertador. Son derechos irrenunciables de la Nación la independencia, la libertad, la soberanía, la inmunidad, la integridad territorial y la autodeterminación nacional (23).

Además de esta consideración central, a lo largo de este texto fundacional, las observaciones y reflexiones del Libertador, matizan gran cantidad de artículos, que relacionado con las continuas alocuciones presidenciales, hacen de la obra de Bolívar una presencia activa en la vida nacional. Así como la insistencia en el aspecto humanístico de este proceso.

En el texto: *Para Comprender la Revolución Bolivariana*, Jorge Pérez Mancebo, en su conferencia: *Venezuela Crisis y Transformación: Revolucionando la Revolución,* define la Revolución Bolivariana como:

> Humanista por cuanto su preocupación y razón de ser es el hombre y su desarrollo integral con equidad, participación democrática y realización personal... revolucionaria pues el proceso de transformación política no es sino el primer paso hacia el cambio estructural de la sociedad venezolana, del funcionamiento institucional,

> formas de propiedad y distribución, igualdad de oportunidades y democracia participativa. Bolivariana al combinar la mundialización de las relaciones de producción y cambio con la autodeterminación de los pueblos, una soberanía expresada en el objetivo de la justicia social basada en la educación. Inspirada en el ideal emancipador de Simón Bolívar, su concepción anfictiónica y su constancia para vencer las dificultades; Simón Rodríguez como emblema de apostolado educativo y su convicción en "los poderes creadores del pueblo"; Ezequiel Zamora, como expresión del pueblo armado en búsqueda de su liberación de la explotación del hombre por el hombre y su derecho al acceso a la propiedad.**(24)**

Por otra parte, en la Presentación del texto ya mencionado, Haiman El Troudi sintetiza su valoración de la Revolución Bolivariana señalando:

> Cuando se opta por transitar la verdad de la simpleza, la originalidad creativa y la participación plena; cuando no se adoptan esquemas rígidos sino que se reconocen y adecuan los acumulados de otras experiencias y recorridos; cuando se reivindica y legitima la frondosa senda de quienes nos precedieron; cuando la paz se subordina a los cambios; cuando el amor es el motor de un pueblo y ese pueblo se resuelve a liberar sus ataduras de miseria y sufrimiento; cuando la patria es la humanidad toda sin mezquindades... estamos en presencia de un hecho revolucionario que se inventa, se edifica en un sostenido fluir de procuras y enigmas. ¡Así es la Revolución Bolivariana! Un desafío y una promesa, un parto de cayenas, una amplia habitación y un sueño caudaloso. **(25)**

Para nosotros, la Revolución Bolivariana más que el producto de la deliberación académica, intelectual o política fríamente sistematizada, es la integración de voluntades, sentimientos, recuerdo y valoración histórica de la lucha contra: el colonialismo español; gesta libertaria por la independencia y resistencia cultural. Teniendo como matriz, las reflexiones políticas y filosóficas del

Libertador Simón Bolívar, además de los aportes político-pedagógicos de Simón Rodríguez y las proclamas sociales de Ezequiel Zamora. A ello debemos agregar, que la propia dinámica de esta revolución, así como sus características inéditas, entre otras, ser una revolución pacífica, permite la flexibilidad y riqueza de amplitud como para hacer parte de su acervo teórico-ideológico aportes como el de José Martí, Sandino, Morazán, Guevara, Mao, entre otros, según las reflexiones de uno de sus propulsores, el Presidente Hugo Rafael Chávez Frías. Lo cual no significa, que el bolivarianismo como propuesta política y revolucionaria sea una amalgama de retazos ideológicos, generado más por el oportunismo de una coyuntura política o histórica, que por una razón política-ideológica estrechamente vinculada a la necesidad de impulsar la justicia social, equidad, libertad y desarrollo integral del pueblo venezolano, así como la integración con el resto de pueblos de nuestra América.

La pertinencia de la obra de Bolívar como matriz fundamental para la liberación, después de doscientos años, cobra sentido en la medida que se actualiza y enriquece con el fruto de otras elaboraciones teórica-política posteriores, sobre todo en aspectos esenciales como: lucha por la Liberación Nacional desde un pensamiento propio, lo cual, abre una variedad de temas de fundamental importancia en la significación de la Revolución Bolivariana como: reivindicación del papel del hombre, del indigenismo, de las mayorías nacionales como sujeto fundamental del proceso revolucionario; Antiimperialismo e integración latinoamericana; Tensión entre la acción política y la elaboración de la teoría revolucionaria. Que, como veremos mas adelante, coinciden en muchos aspectos con la obra y pensamiento de Mariátegui.

Lucha por la Liberación Nacional desde un pensamiento propio

Uno de los obstáculos insalvable de las diversas propuestas de liberación llevadas a cabo por los pueblos oprimidos del mundo, ha sido la ausencia de un referente político-ideológico que sintonice las necesidades, aspiraciones y propuestas de cambio, con el

acervo histórico-cultural de dichos pueblos. La guerra fría y el propio manejo mecánico, dogmático y burocrático de las teorías revolucionarias, hacían que las tesis de liberación nacional sonaran a imposición, incomunicación entre los sectores de vanguardia y los pueblos y, lo que fue peor aún, la propuesta teórica se convertía en una negación e incomprensión de la realidad, imponiendo sujetos, situaciones, objetivos y programas que nada tenían que ver con las características propias de esos pueblos.

La Revolución Cubana y hasta cierto punto el esfuerzo nicaragüense y salvadoreño, tienen como elemento coincidentes que el arribo a las premisas de liberación nacional, marxistas o de cualquier otro contenido universal se da desde la reflexión e interpretación de sus estados de miseria y opresión específica, de sus historias de intervensionismo imperialista, contenido en la mirada particular-regional de sus próceres: Martí en Cuba; Farabundo Martí en El Salvador y Sandino en Nicaragua. Así, uno de los aspectos de ruptura y enriquecimiento de la propuesta bolivariana como revolución sin mas, reside precisamente en apostar por un proceso de cambio, de ruptura revolucionaria partiendo, por una parte de nuestra realidad y, esto es muy importante, de la continuidad histórica de luchas desde el mal llamado descubrimiento hasta ahora.

No es un Marx desconocido y distante de las grandes mayorías sociales quien convoca agitando las banderas de la lucha contra la injusticia social; es el propio Bolívar, en compañía de Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora quien se nos descubre como agitador, propagandista, organizador y estratega de nuestro proceso de liberación. Es la historia que dignifica y compromete (la sana añoranza del Incario en Mariátegui), en donde el impulso ideológico, ese resorte que conduce a los pueblos a movilizarse, no esta en la sola promesa de un mundo mejor, sino en la satisfacción colectiva de saberse parte de la resistencia indígena; de las luchas de independencia con Bolívar al frente y de las sucesivas confrontaciones contra los enemigos de la patria a lo largo de nuestra Historia.

Otro elemento importante a resaltar, en lo que respecta el papel de un pensamiento propio en la fundamentación de la liberación

nacional, esta en que impulsar ese pensamiento, sus contenidos y características, remite no solo a lo temporal como eje histórico, que es un poco lo que vimos anteriormente, sino que también es una reivindicación de lo espacial como coordenada geográfica-existencial. Esas epopeyas, esas luchas del pasado se desarrollaron en espacios que ahora reconocemos a pesar de haber cambiado su arquitectura; es el lugar de origen de nosotros mismos, de un familiar, vecino o amigo. Los nombres de pueblos, de ciudades, de caseríos, nos remiten a momentos puntuales de nuestras luchas libertarias. Bolívar, junto a un sin número de héroes, conocidos y desconocidos, así como la geografía nacional se nos convierten en referencias integrales, en cercanía, en asunción de la conciencia nacional y revolucionaria desde la cotidianidad. Hoy, bajo la inspiración de la Revolución Bolivariana ciudades como La Victoria, Puerto Cabello, La Guaira o pueblos como La Grita, Tinaquillo, Villa de Cura son iconos, escenarios de lucha y sacrificio de nuestros antepasados.

El trabajo de construcción de un pensamiento propio como palanca del proceso de liberación, trae una revalorización de la producción artística e intelectual como pueblo-muchedumbre. Hace rato la lectura de Doña Bárbara o Florentino y el Diablo, por solo nombrar dos casos, alcanzan una connotación mucho más integral, cercana e ilustrativa del pasado reciente. Y hasta las manifestaciones culturales y populares comienzan a ser herramientas de continua consulta y disfrute por parte del militante bolivariano. Ilustremos con un ejemplo este punto de vista:

> En fidelidad a lo ocurrido en ese proceso histórico —Gaspar E. Velásquez— (desde 1948 hasta el presente), tenemos que tomar en cuenta, que es necesario aprender, desaprender y reaprender en la reconstrucción de nuestro verdadero proceso histórico, es la única manera con la cual podremos, fiel y de forma científica, enlazarnos con nuestro verdadero hilo histórico, puesto que la historia de Venezuela y del mundo la escribieron súbditos y mercenarios de las oligarquías nacional e internacional. **(26)**

El Humanismo: reivindicación del indigenismo y de las mayorías nacionales como sujeto fundamental del proceso revolucionario

Otro aspecto de significativo valor en la Revolución Bolivariana tiene que ver con el hombre o la mujer, no como categorías abstractas, sino como hecho humano y social, con historia y entornos integrales. Es característico, en la resolución de políticas o medidas gubernamentales la ubicación del rol y satisfacción de necesidades concretas del ser humano, baste la referencia a las misiones dirigidas a los segmentos más desasistidos de la población. Así como el uso de los recursos públicos, particularmente de la renta petrolera, dirigidos a la inversión social. Pensamos, sin temor a equivocarnos, que a excepción de la Cuba socialista, no existe país alguno en el planeta tierra que destine tal porcentaje de recurso a los sectores populares.

La Revolución Bolivariana, entre el dilema de desarrollo económico y atención social, ha sabido insistir que la mejor garantía de progreso reside en la apuesta por el ser humano como capital esencial de toda sociedad. Así también, en su revalorización de las manifestaciones populares está inscrita la reivindicación de la subjetividad de las grandes mayorías, sus mitos, creencias, costumbres, como virtudes y no como taras sociales, que es el calificativo con el cual estaban registradas esas riquezas del pueblo en los gobiernos anteriores.

Continuamente Hugo Chávez, líder indiscutible de este proceso, subraya el carácter humanístico de la Revolución Bolivariana. Y tal vez sea la propuesta del desarrollo endógeno un buen ejemplo para observar esa estrecha vinculación entre economía, revolución, producción, hombre y sociedad. Como sostiene Carlos Lanz: "Desarrollo endógeno sin ciudadanía no existe, la siembra de ciudadanía y la ciudadanización es un aspecto clave del desarrollo endógeno."(27).

Importa mucho la siembra de ciudadanía como tensión entre el habitante y el activista bolivariano, pues difícilmente podemos ser revolucionario o militantes del proceso, si ni siquiera nos autoreconocemos como ciudadanos y sobretodo ciudadanos críticos, aproximación necesaria para la definición del revolucionario como un estadio superior del ser humano, como sostenía el Che. "Eso

significa, según Héctor Navarro, ex ministro de Educación Superior, que si nosotros queremos formar ciudadanos participativos, críticos, protagónicos, corresponsables, tenemos que hacerlo en un ambiente que sea crítico, participativo, corresponsable, solidario, con esos valores que están en nuestra Constitución"(28). Ni más ni menos es la exigencia de una educación, en el proceso bolivariano, formadora de ciudadanos; generadora del ambiente apropiado para la cosecha de bolivarianos revolucionarios, de hombres y mujeres críticos, vistos así mismos como militantes de la única causa imperecedera, constante, universal y propia del ser humano en estadio de trascendencia desde lo individual hacia lo colectivo, lo social, la causa de la liberación de la especie humana de cualquier injusticia, violencia y desigualdad.

A lo largo de la historia anterior a la V República, la población indígena venezolana, vivió carente de derechos o de mínimas condiciones de respeto. Los descendientes de los primeros habitantes de estas tierras fueron diezmados por los españoles y demás conquistadores, luego perseguidos y marginados por los gobiernos de sus respectivas repúblicas. Sin embargo, con el arribo al gobierno del presidente Chávez comienza un proceso de reivindicación de este sector social que se va a expresar, primero; en el reconocimiento como seres humanos, con costumbres y valores que enriquecen el acervo socio-cultural de nuestro país y, segundo en la formalidad contenida en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela: "Capítulo VIII, De los Derechos de los Pueblos Indígenas".

Debieron transcurrir más de quinientos años, para que este importante conglomerado social, alcance derechos humanos, respeto político, social y constitucional. Lo cual incluye respeto a sus costumbres, lengua, territoriedad, memoria histórica, ajuste de cuenta con la injusticia y un importante paso hacia la integración nacional (eco mariateguista), resguardo de las fronteras, de los recursos naturales y ejercicio inédito de soberanía nacional. Así como ruptura con siglos de complicidad entre los gobernantes criollos y la metrópoli; es apertura para reinscribir la historia de esos pueblos y por extensión del continente americano.

La reivindicación del indígena es también parte del reconocimiento de comunidades abandonadas en el interior del país y marginadas en las grandes ciudades, tales como los afrodescendientes y emigrantes de naciones hermanas. También incluye este proceso, la reivindicación de la mujer, niños, adolescentes y ancianos abandonados por la lógica inclemente del capital.

La constitución de la República Bolivariana de Venezuela es contundente en lo que respecta el rol del pueblo en el desarrollo y construcción de la Revolución Bolivariana. Términos como contraloría social, participación protagónica; economía social, además de resoluciones políticas como: Vuelvan Caras, Barrio Adentro, Misión Robinson, Ribas, Sucre; Universidad Bolivariana, Misión Cultura, entre otras, contienen una disposición política donde el sujeto fundamental son las grandes mayorías sociales. Para William Izarra, actual viceministro de relaciones exteriores para Asia;

> ...la revolución, cuyo modelo político es la democracia participativa y directa significa, antes que nada, transformar el poder en instrumento del pueblo. Es transferir la toma de decisiones a las comunidades organizadas. Es gobernar con base a los derechos de la participación del pueblo. Es darles consistencia constitucional a los actores soberanos del colectivo nacional. Es reconocer el derecho que tiene el militante, activista o revolucionario identificado con el proceso, para expresar sus opiniones y que estas sean respetadas. Es también aceptar las decisiones de la base, en todo lo concerniente al ámbito de su competencia. Es, de manera concluyente, darle todo el poder al pueblo. **(29)**

Pero no se trata solo de la política, tal como la conocemos, es el reconocimiento integral de los sectores populares, de sus virtudes, de sus carencias, de sus sueños y esperanzas, incluidos en la propuesta de cambio. Es la proximidad, entre esos sectores y los decisores políticos, a pesar de las limitaciones de las estructuras administrativas y de muchas incomprensiones en algunos actores fundamentales de la Quinta República. Hoy, el hombre de la calle,

gracias a las normativas constitucionales, al conocimiento de estas, pero sobre todo a la enseñanza presidencial basada en la anécdota, el chiste, la pedagogía, encuentra en su historia concreta, particular modo de vida y costumbres locales, un potencial, una riqueza hasta ahora usurpada y marginada por los regímenes anteriores. Existe una total reivindicación de la dignidad a pesar del estado de pobreza real, un entusiasmo, una apuesta en la cual ese hombre ayer marginado, hoy se siente protagónico como sujeto social, planificador, ejecutor, organizador, agitador, trozo de historia.

Estas consideraciones gubernamentales han cambiado la cotidianidad de cantidades de personas a lo largo y ancho del país en apenas seis años. La asistencia medico-asistencial de los cubanos; las misiones y las alocuciones presidenciales han convertido a hombres y mujeres, hasta ayer marginados, en actores políticos de sus comunidades, sean urbanas o rurales. La democratización de la comunicación mediante las radios comunitarias alternativas y la prensa alternativa, abre una mayor posibilidad de conocimiento y comprensión de lo político-social para el hombre común a pesar, como ya lo señalamos, del saboteo de individualidades o grupos contrarios al proceso bolivariano inscritos en el entorno gubernamental.

Antiimperialismo e integración latinoamericana

Difícilmente la Revolución Bolivariana puede ser consecuentemente integracionista si a su vez no es antiimperialista y viceversa, porque a la final el antiimperialismo no es más que la comprensión integral de las razones últimas de atraso, miseria y dependencia de los pueblos (el socialismo indo-americano de Mariátegui, solo puede serlo en tanto es antiimperialista), amarrados a una suerte de destino que les imposibilita la profundización de la unidad y el desarrollo armónico. Así, antiimperialismo e integración latinoamericana están llamados a ser dos gestos de una misma acción política. El imperialismo medra y estimula la división y aislamiento entre pueblos hermanos, su lógica no es otra que aprovecharse de las riquezas de pequeños pueblos, huérfanos de apoyo y solidaridad. Así, cuando se habla, como lo hace la Revolución Bolivariana, de integración, se esta

abriendo la posibilidad de identificar al enemigo externo (el imperialismo); a los enemigos internos (los proyanquis nacionales) y a la perversa desunión constatándose así que la palanca fundamental para nuestro desarrollo, autonomía y soberanía es la integración de los pueblos Nuestro-americanos, en férreo combate contra el imperialismo y sus lacayos internos.

En palabras de Samuel Moncada:

> El latinoamericanismo, la integración latinoamericana, es otra parte esencial de lo que significa bolivarianismo: la concienciencia clarísima de que Venezuela sola es débil, pequeña y puede ser presa de los grandes poderes mundiales, pero que unida al resto de América Latina se convierte en un bloque de poder que puede ver a los ojos a los otros poderes. Eso es lo que Bolívar llamaba precisamente "el equilibrio del universo" frente a los grandes bloques de poder que el veía como los grandes imperios **(30)**.

En nuestra interpretación, este aspecto de la Revolución Bolivariana, no solo se tensa por la presión del imperio, es que en si mismo, la lucha antiimperialista y la integración latinoamericana, es la apertura de un diálogo necesario, impostergable; del conocimiento y reconocimiento de nuestras similitudes, de nuestras diferencias; es la revalorización de historias, costumbres e idearios de estos pueblos tan cercanos geográficamente, pero tan distanciados por obra del imperio y las oligarquías nacionales. Es la reconstrucción de la identidad nuestra América bajo el crisol de diversas y ricas maneras de ser en víspera de la gestación de un ser humano síntesis de múltiples determinaciones.

Ese antiimperialismo también contiene un llamado para el propio pueblo oprimido y marginado del imperio, el pueblo estadounidense. Nos reconocemos en el descubrimiento de los mecanismos de dominación del imperio, al tiempo que descubrimos para el pueblo oprimido de este, el estado de sujeción del mismo. Nada mas parecido a la fuerza de la dialéctica que esa relación armoniosa entre antiimperialismo e integración latinoamericana, uno comple-

menta el proceso creativo del otro. Ambas intencionalidades configuran la posibilidad de un sujeto político-social dinámico, consciente del mundo en que se desenvuelve a partir de la comprensión integral de su estado actual. También es la configuración de espacios para el inventario exhaustivo de iniciativas y propuestas, que en su conjunto aporten al escenario internacional un agregado fundamental para entender las relaciones de desigualdad y los peligros que corre el planeta ante el mundo unipolar, desde una visión inédita y particular. No de otra manera ha de entenderse el llamado de la multipolaridad que tanto subraya el presidente Chávez y que en palabras de Samuel Moncada se sintetiza en:

> Pensamos que el multipolarismo es mejor que el unipolarismo, es decir, que haya varios polos, el equilibrio del universo otra vez. Un solo polo de poder en el mundo con un solo y gigantesco poder, ese no es el equilibrio del universo. Unirse los pequeños en bloques, para contrarrestar a los grandes bloques de poder, es restablecer el equilibrio del universo y eso es Bolívar directamente hace 200 años, hoy en vida. **(31)**

Tensión entre la acción política y la elaboración de la teoría revolucionaria

Es clásico en los teóricos de la revolución social la sentencia: "Sin teoría revolucionaria, no existe acción revolucionaria". Pero resulta que una investigación exhaustiva de lo que denominamos Revolución Bolivariana seguramente nos llevará a la conclusión que esta no cuenta con un cuerpo teórico sistemáticamente pensado y elaborado ¿Concluiríamos que el proceso bolivariano no es revolucionario según la apreciación de los clásicos? O más bien, nos atreveríamos a un paso mucho más interesante y trascendente, en el cual, la afirmación mencionada:"Sin teoría revolucionaria, no existe acción revolucionaria" termina constituyéndose en una aseveración, que sesga la acción de las masas populares y limita a los actores de vanguardias a desempeñar un rol concebido y elaborado por seres escogidos y exclusivos. Según ese guión, el accionar revolucionario, al igual que la interpretación de la realidad político-social, estarán

sometidos a las consideraciones teóricas revolucionaria preconcebidas y acordada por una élite de especialistas.

Para nosotros la Revolución Bolivariana lo es en tanto es inédita. Es un proceso que gestado desde la institucionalidad de la democracia representativa burguesa, promete ser una ruptura con la lógica de esta; aceptando, respetando e impulsando la cultura del debate; la libre circulación de ideas y demostrando gran capacidad de tolerancia ante los exabruptos de conspiradores antidemocráticos.

Es una revolución que se define como antiimperialista y mantiene relaciones con el imperio. Y es un proceso que espera ser novedoso y ejemplo ante el mundo, a partir de una premisa teórica del siglo dieciocho (el pensamiento de Bolívar), cuestión que en alguna medida lo ha logrado a pesar de los obstáculos, provocaciones y saboteos externos e internos.

Se verifica, en el seno de la Revolución Bolivariana, una relación inédita entre el accionar político y la elaboración teórica. Recordemos que los cimientos de esta revolución están en el pensamiento político de Simón Bolívar, los aportes pedagógicos de Simón Rodríguez y las consideraciones sociales de Ezequiel Zamora. Sin embargo, y de manera simultánea, este cuerpo doctrinal, en poco menos de seis años ha venido incorporando a su reflexión teórica aportes de otros autores venezolanos, latinoamericanos y universales.

Obsérvese que detrás de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, esta un compendio jurídico, sociológico, político, geográfico, extraído de las últimas reflexiones realizada por la humanidad en tales campos. De igual modo, en propuestas como economía social; desarrollo endógeno; comunicación alternativa; el ALBA; la Carta Social de las Américas; la multipolaridad; escuelas bolivarianas, medran significativos aportes de lingüistas, semiólogos, sociólogos, economistas, filósofos, especialistas de la comunicación social, venidos de las más avanzadas reflexiones de pensadores libertarios, marxistas de nuevo tipo, feministas, ecologistas y humanistas en general.

En tal sentido, la Revolución Bolivariana se concibe así misma como un proceso inacabado, presto a enriquecerse con lo mejor de la humanidad en lo que respecta la reflexión teórica (Mariátegui y su

concepción de la filosofía marxista). Y este es un detalle de suprema importancia, pues contiene la dicotomía entre encerrar el todo social en los límites de un cuerpo de ideas preconcebidas (Teoría de la Revolución Bolivariana) o, apoyarse en una reflexión propia (el Bolivarianismo) y desde él abrirse al reto de lo social; ruptura de paradigmas, producción teórica y profundización ideológica, en el marco del inmediato porvenir. Pensamos que hasta ahora, y de manera intuitiva, ha funcionado así este proceso, necesario es concienciar ese paso y por consiguiente hacerlo mucho más eficiente en lo que respecta a generar las pautas para la continua elaboración y reelaboración de la teoría de la Revolución Bolivariana.

Otro asunto de peso en este punto (relación entre la teoría revolucionaria y la acción política bolivariana) tiene que ver con la concepción que se tenga del hombre, de la mujer y del pueblo en general como factor fundamental en un proceso revolucionario. O concebimos un hombre, una mujer, un pueblo pasivo, acrítico o todo lo contrario, confiamos en esa frase de Nazoa, "Creo en los poderes creadores del pueblo". Hasta ahora la Revolución Bolivariana, con todos los riesgos que ello significa, viene transitando el camino de enriquecerse, en términos teóricos, en un diálogo constante y permanente con los sujetos esenciales de toda revolución social, los sectores populares y unos tantos intelectuales orgánicos, como los denominaba Gramsci, favorables al proceso bolivariano.

4.- Mariátegui y la Revolución Bolivariana

El principal acercamiento entre el esfuerzo teórico-político de José Carlos Mariátegui y la Revolución Bolivariana reside en el punto de partida de ambos: la "reelaboración de un pensamiento propio", nacido de las especificidades del Perú en un caso y de Venezuela en el otro. A partir de allí se desprenden búsquedas, encuentros y desencuentros con las teorías universales vigentes; interpretación del Perú; redescubrimiento de Venezuela; identificación del papel de las grandes mayorías, de la mujer, del indio, del hombre, del imperialismo. Es mediante la construcción de ese pensamiento original,

interpretando el marxismo según la particularidad peruana, que Mariátegui va hacia el descubrimiento de la historia, la tradición e importancia del Incario. La dignificación del indio, la reivindicación de su historia. De igual modo, es esa particular manera de asumir la obra de Marx que lo conduce al humanismo marxista, puente de comprensión entre las ideas avanzadas de la Teología de la Liberación, la ecología, el humanismo, el respeto a los géneros humanos, entre otros, y las propuestas de Liberación Nacional. Así mismo, es en ese redescubrir al Perú, su historia, su economía, su sociedad, la desigualdad de clase y la alianza de clase entre los sectores burgueses y el imperialismo, que Mariátegui entenderá que la única forma del Perú y nuestra América ser libre, soberana y autónoma es enmarcando su acción en un programa de liberación antiimperialista, socialista e indo-americano.

En el caso de la Revolución Bolivariana encontramos que ese punto de inicio —la reelaboración de un pensamiento propio, en este caso, el bolivarianismo—, dará continuidad a su proceso histórico y sentido de pertinencia: la lucha de hoy es la misma emprendida por Guaicaipuro y los suyos, José Leonardo Chirinos, Bolívar, Zamora. Es el inventario del largo peregrinar de las masas populares bajo el sometimiento de los oligarcas, desde Páez hasta Gómez y desde el primer Betancourt hasta el último Caldera. Es el reconocimiento de las minorías indígenas, de los negros, de los explotados de siempre. Encuentro con el hombre, con la mujer de carne y hueso, dándole ese carácter humanista al proceso bolivariano. También es la lucha contra el imperialismo y el esfuerzo por la integración latinoamericana.

Otro aspecto interesante cuando observamos la relación entre la obra de José Carlos Mariátegui y el proceso venezolano, está en lo que respecta la elaboración de la *teoría de la revolución*. Mariátegui subraya la correspondencia entre el hecho revolucionario y la continua reelaboración de la teoría revolucionaria (el marxismo como una filosofía de la historia apta para enriquecerse con otras vertientes filosóficas). Proceso de teorización de la praxis como conjunción de elementos objetivos y subjetivos, de necesidades y exigencias en consonancia con lo dialéctico-histórico dado, que

forma y conforma la totalidad social como síntesis del decurso histórico y discurso teórico. Permitiendo la misma afirmarse o sucumbir ante los nuevos agregados teóricos-prácticos. Disposición de la voluntad de acción para la transformación en la transformación, como un proceso individual y colectivo que no termina en la incorporación al aparato, el partido o movimiento, sino que es allí donde ha de iniciarse. Estableciéndose un paralelismo entre; la realidad histórica-social (incluyendo en ella la teoría, el arte, lo ideológico, lo social, lo económico) y el hombre, ambos en dialéctica armonía revolucionaria. Revolución en la revolución que incluye no solo la teoría, la realidad, sino fundamentalmente al sujeto que sintetiza la totalidad concreta en el cambio. Históricamente, los inicios de los años 20 del siglo pasado, constituyeron un instante relevante de ese proceso, expresado en hombres como G. Lukács, K. Korsh y A. Gramsci, entre otros, y silenciado por la instauración de la ortodoxia soviética.

En la Venezuela bolivariana, si bien no existe una reflexión explícita, es evidente un proceso de elaboración teórica al fragor de la práctica política, del voluntarismo que caracteriza al líder del proceso y en ese contexto, existe la apertura a propuestas y tesis que enriquezcan la profundización del proceso de liberación. Por supuesto que se dan casos de obstáculo, de menosprecio por el estudio, por la formación crítica, sin embargo apostamos que más temprano que tarde, este déficit del accionar político revolucionario se convierta en uso cotidiano tanto del militante de base como del dirigente local, regional o nacional.

En los tiempos de Mariátegui (1918-1926), el imperialismo yanqui no había alcanzado la fortaleza actual, de allí que silenciar y aislar su aporte, vino más por sectores "identificados" con la revolución social, pero cargados de ortodoxos y deficientes métodos para la comprensión de la realidad peruana y latinoamericana en general. Sujetos, que sin proponérselo sembraron el camino hacia la liberación de desconcierto, confusión y escepticismo en las masas Nuestramericanas, dejándolas en manos de la socialdemocracia, social-cristianismo, militares golpistas y fascistas. Fue brutal el

peso específico de la III Internacional, su burocratismo, concepciones y occidentalismo. En la actualidad, la fuerza del imperialismo es innegable, sin embargo el peligro, la amenaza, paradójicamente tiene su asidero en el seno mismo de la Revolución Bolivariana; en la presencia de rasgos de la vieja cultura política adeco-copeyana, con su secuela de: clientelismo, paternalismo, coyunturalismo, oportunismo, corrupción y burocratismo, además de una especie de culto a seudo valores propios de la decadente cultura occidental. Evidentemente, no existe una suficiente valorización de la teoría, de la construcción en conjunto, de la investigación para la participación, para la revolución. No se ha interiorizado en lo individual y colectivo el contenido de la propuesta bolivariana, es más, en algunos sectores se desconoce, tergiversa o personaliza.

Por último, y guardando la distancia del caso, salta a la vista los elementos coincidentes entre el pensamiento del Libertador Simón Bolívar; los aportes teórico-políticos de Mariátegui y la actual búsqueda de la Revolución Bolivariana. Ese "no ser calco ni copia" de Mariátegui es el eco de aquel "inventamos o erramos" de Rodríguez. Ese tránsito desde la realidad del Perú hasta la propuesta de una revolución indoamericana, es el mismo que se constata en la lucha bolivariana contra el imperialismo y por la integración latinoamericana.

El esfuerzo mariateguista, siempre estuvo dirigido porque el hombre común del Perú se descubriera victorioso, digno, histórico. La Revolución Bolivariana en boca de Chávez y en la práctica de sus seguidores, es un solo canto de reivindicación de sus raíces populares. Y así como Mariátegui, en su tiempo, reconoce el avance de Europa, mientras reivindica la especificidad latinoamericana, de igual modo hoy, la propuesta bolivariana reconoce el adelanto de la técnica y la ciencia occidental, asumiéndola como producto de todo el esfuerzo de la humanidad y que debe estar al servicio de los pueblos para su desarrollo, bienestar y disfrute de una vida digna.

Esperamos que este sencillo aporte permita sopesar cuanto de trascendencia alcanzaría la Revolución Bolivariana al integrar, no solo el pensamiento de José Carlos Mariátegui, de José Martí, Farabundo Martí, Sandino, Zapata, Eliécer Gaitan, sino de muchos

otros Nuestroamericanos silenciados por la cultura proimperialista de tantos lacayos nacionales y por la comodidad del pensamiento único que impone el imperio. Esperamos también contribuir, de esta manera con el debate necesario sobre la vigencia del socialismo, que en nuestra perspectiva tiene, desde hace muchos años una connotación inocultable: socialismo Nuestroamericano, que entre otros elementos constitutivos contiene; el Marxismo Crítico Latinoamericano, el Cristianismo Liberador, el Bolivarianismo Revolucionario, la Resistencia Indígena, la Resistencia Afro-americana, los Pensamientos Regionales, el Humanismo Marxista y otros tópicos llamados a ser debatidos y profundizados.

5.- Socialismo nuestroamericano

Ante el poder del imperio:
"pesimismo de la razón
y optimismo de la voluntad".
Gramsci

Ante el neoliberalismo, la salida es el socialismo

Las consecuencias de la globalización están en el acelerado control integral sobre toda forma de vida o manifestación de esta, no escapando a este designio la economía, la política, el arte y la cultura en general, el deporte y el esparcimiento en todas sus modalidades. Mientras el neoliberalismo se ocupa de aprisionar la vida actual, sus tentáculos científicos-tecnológicos se aseguran la consecución de formas y maneras de monopolizar la vida futura en la tierra, mediante el uso de la biotecnología y demás avances científicos. El monstruo de tres cabezas (imperialismo, neoliberalismo y globalización) multiplica y cualifica la monopolización de las economías mundiales, regionales, nacionales y locales en unas pocas manos, imposibilitando a la mayoría de los países del tercer mundo, insertarse y/o beneficiarse de la economía mundial globalizada; de los adelantos científicos-técnicos; del ocio recreativo; del sano entretenimiento y del goce de lo mejor de la naturaleza y de la creatividad humana.

El neoliberalismo ha demostrado con creces, ser la garantía para el insaciable enriquecimiento de los pequeños grupos que detentan el poder en las naciones desarrolladas y ante todo de su minoría dominante; no así la respuesta a la miseria generalizada de nuestros pueblos, sin embargo, esto pareciera no ser suficiente para algunos sectores que continúan apostando a un "capitalismo" con rostro humano, a un "desarrollo" capitalista diferente. Por lo visto, no han sido suficientes todos los siglos de capitalismo en el mundo, para que la socialdemocracia se convenza del fracaso y salvajismo incontrolable que caracteriza y da razón de ser a ese sistema. El neoliberalismo evalúa los rechazos, la magnitud de la crisis que él mismo genera, las voces que dicen socialismo y, en su desesperación, hace inventario de posibles aliados, redefine escenarios y recuerda lo bien que la pasó luego de la segunda guerra mundial con la socialdemocracia. Una vez más se desata la desinformación desde la ignorancia magnánimamente distribuida. Arrecia la vocería nacional e internacional confundiendo adrede comunismo con socialismo, gobiernos con Estados, corrientes de pensamientos con moralismo, entre otras invenciones.

El virus neoliberal de la socialdemocracia no es nuevo, ni se engendró con la globalización, esa malformación capitalista es parte constitutiva de sus genes, lo cual se expresa con toda claridad en la afirmación de Bo Gustafsson:

> Bernstein aconsejo una aproximación entre la socialdemocracia y el liberalismo. Para Bernstein la socialdemocracia era no solo la continuadora histórica del liberalismo sino que, en expresión suya, no existía de hecho ninguna idea liberal que no pertenezca también al bagaje ideológico del socialismo (32).

Y por los vientos que soplan, como que llegará el momento de poner en práctica esas "ideas liberales pertenecientes al bagaje ideológico del socialismo". La crisis de credibilidad del neoliberalismo tiene una salida, el "socialismo" blando, moderado, decente, a la venezolana, a la francesa, a la chilena de la socialdemocracia. Por todo eso, la crítica al neoliberalismo, ha de extenderse hasta

cualquiera de esos falsos socialismos. Subrayando que la lucha por el socialismo implica el enfrentamiento al sistema capitalista y la activa participación en la lucha de clases que en él se genera. Es la lucha contra y por la superación del sistema desigual de relaciones de producción e intercambio comercial, implícitos en la dinámica que la burguesía y el poder imperial mantiene sobre los medios de producción, las materias primas, el capital y la tecnología. El combate por el socialismo, también es la lucha por alcanzar una verdadera democracia que en esencia sea similar a la que formalmente venimos conociendo como democracia protagónica y participativa en el marco de la República Bolivariana de Venezuela.

Socialismo Nuestroamericano

Injértese en nuestras Repúblicas el mundo;
pero el tronco ha de ser el de nuestras Repúblicas.
José martí, Nuestra América.

Ante el capitalismo, sea en su versión neoliberal o bajo el manto de la socialdemocracia, la única alternativa para la humanidad es el socialismo. Sin embargo, esta opción se ha visto empañada por las campañas de desinformación del imperio en contra del socialismo y el fracaso soviético. A pesar de que: en la práctica, la URSS fue un Estado ultra centralizado, en el cual se mantuvieron categorías económicas capitalistas, como la división social del trabajo, las relaciones mercantiles, inversiones extranjeras, estímulos materiales a la productividad, diferenciación enorme de salarios, cálculo económico basado en la teoría del valor, privilegios a los especialistas en la dirección de las industrias, y finalmente apropiación de la plusvalía, creada por los trabajadores, por parte de una minoría social que dominaba amparada en el control del Estado. El régimen monopartidista, sin mayores libertades reales para la población, terminaba colocándose como una variedad de totalitarismo o fascismo (33).

Los ideólogos rusos llegaron a considerar que existen leyes objetivas por encima de la voluntad de los hombres, fundamentalmente

en lo que respecta a la economía: para Jruschov, como para Plejanov y Bujarin, las leyes de la evolución social son tan infalibles como las de la naturaleza, en el sentido de que su acción es objetiva (34) desconociendo que: solo un análisis filosófico, que rebasa el ámbito de la ciencia especializada, y revela que es la realidad humano-social, permite comprender la esencia de las categorías económicas, y por lo tanto, facilita la clave de su análisis crítico. Las categorías económicas no dicen por si mismas lo que son (35). Además de pontificar las ciencias sociales, la ideología soviética, como fiel heredera del objetivismo ruso, intentó matar la creatividad e imaginación del ser humano, esa subjetividad sin la cual la vida es un aburrido, antihumano y frío lugar desalojado de sueños. Para ellos el decisivo papel de las condiciones materiales son el eje central de su proclama política-ideológica y el principio de la construcción "socialista", desconociendo que la actividad humana está condicionada por una situación objetiva determinada, generándose en esta relación nuevas condiciones y nuevas situaciones y que la praxis, como categoría central en este contexto, es la unidad dialéctica de lo objetivo y de lo subjetivo, de las condiciones materiales y de la voluntad humana, de la base económica y de las fuerzas ideológicas. En su burocrático andar los soviéticos, olvidaron aquel decir de Marx: las coincidencias del cambio de las circunstancias con el de la actividad humana o cambio de los hombres mismos, solo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria (36). Práctica que al ser ignorada, junto a otra larga lista de errores, erosionó y distorsionó desde sus inicios los fundamentos del "socialismo" real soviético.

En el contexto actual de la globalización unipolar hegemonizada por los Estados Unidos, la propuesta socialista implica cuestionar el orden internacional y sus centros de poder (el G-7, las grandes multinacionales y los organismos multilaterales). Implica proponer un nuevo orden internacional basado en el respeto a la autodeterminación de las naciones. Implica superar el modelo económico basado en el afán de lucro y construir una economía social, solidaria, basada en la cooperación de los trabajadores a nivel mundial. Implica construir bloques de países y de fuerzas sociales

que enfrenten conjuntamente al centro de poder imperialista (37). Y, en ese mismo contexto, en estas tierras ese Socialismo es el Nuestroamericano, teñido de todos los colores que cubren la realidad del subcontinente, como propuesta supranacional; como reafirmación de las premisas clásicas del socialismo, aplicadas dialécticamente a la unidad diversa de estas tierras, que si es consecuente y revolucionario ha de transformarse y enriquecerse en el encuentro con lo real Nuestroamericano, además de ser una manera formidable de subrayar el sentido que en el pensamiento de Martí tiene el término Nuestra América.

Respondamos al llamado de construcción del socialismo del siglo XXI, evaluando sus requisitos, que por nuestra parte se sintetizan en: 1ro.-reconstrucción de la identidad Nuestraméricana; 2do.-inventario de nuevas premisas sobre el sujeto-objeto del socialismo nuestro americano y 3ro.-necesidad de una nueva cultura política que posibilite el más amplio, democrático, transparente y participativo debate sobre el socialismo del siglo XXI.

-Reconstrucción de la identidad Nuestramericana: este es un aspecto de suma importancia en la relación con los ejes de poder. Difícilmente podemos imaginar una emancipación autónoma, socialista y revolucionaria, sin sopesar en ese acto la reflexión de que somos consecuencia del cruce de tres culturas (europea, africana y autóctona), además de los agregados que por diversas razones han ido enriqueciendo nuestra realidad; hindúes, japoneses, chinos, etc. Y para esta reflexión se nos impone la definición y superación dialéctica del pensamiento (y sus diversas variables) que nos han cruzado por vía de la imposición —la idea judeocristiana— como elemento básico de la civilización occidental. No dejaremos de ser Hegel, Marx, Nietzsche, Einstein o cualquier otro pensador europeo por un simple decreto o una simple suposición teórica. Dejaremos de serlo, solo en el instante en que tomemos conciencia de hasta donde somos cada uno de esos autores y otros más; de hasta que punto negándolos estamos afirmándolos, si esa negación no está tomando en cuenta el límite de sus aportes a partir de la riqueza de nuestro ser colectivo, histórico y social.

No podemos partir de cero en esa indagación. Hay un proceso inicial de enfrentamiento, de confrontación entre estas variadas culturas, y hay también un lugar integral de recomposición de lo real que permite no ir en una búsqueda estéril: existe la universalización del pensamiento impuesto por los ejes de poder, una confrontación entre el eje de poder que subyuga —el neoliberalismo— y otro que lo cuestiona y niega —los pueblos oprimidos de la tierra—. Está la globalización como modo de producción de bienes, de relación entre los hombres, de vida y de cultura. Y está, a su vez, el marxismo crítico como antítesis, como confrontación a la lógica capitalista de dominio. Esa es una primera aproximación en la búsqueda de nuestra identidad. Tenemos luego los diversos esfuerzos de distanciamiento-afirmación dispersos a lo largo y ancho del subcontinente, faltos de una toma en consideración desde un proyecto colectivo e histórico y, dentro de esos, encontramos a Mariátegui, Recabarren, Mella, Ponce, la resistencia cultural, la teología de la liberación, los pensamientos regionales, las corrientes afro americanistas, los grupos ecológicos, la lucha por la liberación de la mujer, el indigenismo, entre muchos otros.

Recordemos, en ese proceso de búsqueda y construcción de nuestra identidad colectiva, que Europa nos dio la matriz de la libertad, igualdad y fraternidad, además de la propuesta revolucionaria y, Norteamérica nos "acomodó" a su inalcanzable modo de vida. Ambos nos hechizaron con sus imposturas a lo largo de la historia así como sus valores, prejuicios y falsos valores. Será entonces, desde la voluntad y el derecho de todo el pueblo Nuestroamericano que instrumentaremos la aceptación crítica de esa matriz en un proceso de cuestionamiento radical y desde esa tensión dialéctica; en ejercicio de la crítica, develaremos las interpretaciones y prejuicios de minusvalía en que Europa y más recientemente Estados Unidos nos han mantenidos y nosotros hemos aceptado.

He allí la explicación al largo silencio sobre tesis como: el "socialismo indoamericano" de Mariátegui, así como el escenario político-intelectual desde donde se estructuró, pues la inclusión dentro de la teoría marxista de categorías ignoradas por Marx y realidades desconocidas —Nuestra América—, cuestiona una óptica, cuya

tendencia se había propuesto reducir el mundo, la vida y la historia a una situación profundamente eurocéntrica y dogmática. El llamado a integrar indios, campesinos, mujeres, obreros, negros, capas medias, intelectuales, artesanos en el proceso revolucionario es la correspondencia material y espiritual de un proceso teórico e intelectual que ha sabido conjugarse y enriquecerse con lo real. La crítica del "eurocentrismo" es el reconocimiento que somos hijos de una civilización y de una cultura que hemos de superar en el proceso afirmativo de la misma, es la demostración de la incapacidad occidental de ser ya una promesa de realización del hombre, la historia y lo social; independientemente que el neoliberalismo responda por la cadena de crímenes y terrorismo realizado contra la humanidad. Son muchos y variados los pasos para el ajuste de cuentas con los ejes de poder y, precisamente por eso, en ningún momento debemos quedarnos sin interlocutor, pues eso sería el ejercicio de una negación cómoda, alegre y tramposa con nosotros mismos, donde solo le hemos dado vuelta al euro centrismo o al norteamericanismo para apoltronarnos en un nuestro americanismo vacío, formal y flojo. Por nuestra dignidad y nuestro futuro, tenemos que identificar los más altos referentes de la cultura occidental y hacia allá dirigir nuestra crítica autocreadora.

- Inventario de nuevas premisas sobre el sujeto-objeto del socialismo Nuestroamericano: Conocer es resolver, afirma Martí y en ese sentido el inventario mencionado es un esfuerzo martiano por resolver los matices y multiplicidad de caras que hacen el rostro de nuestra América: corriente histórica-social; memoria histórica de los pueblos; humanismo marxista Nuestroamericano; resistencia afroamericana; resistencia indígena y pensamientos regionales, teniendo como instrumentos fundamentales el marxismo crítico y el socialismo Nuestroamericano.

- *Corriente histórica-social:* el inventario de estas corrientes hasta los momentos lo hemos hecho reapropiándonos de un término síntesis que dejaron entre sus papeles los combatientes que fueron masacrados en Yumare en 1987, el de "corriente histórico-social". La fragua de esta CHS la vemos representada en: el marxismo crítico

latinoamericano; el cristianismo liberador; el bolivarianismo revolucionario; la resistencia indígena; la resistencia afroamericana (38). En la actualidad, afinando la visión y profundidad del marxismo crítico, esta corriente se afirma y enriquece con nuevos agregados sociales, políticos e ideológicos.

- *Memoria histórica de los pueblos:* es la invitación a integrar la memoria y recuerdos colectivos de los pueblos, sus historias regionales y locales, tradiciones y valores ancestrales, en un proceso de revalorización y apreciación del pasado, con significación preontológica; especie de puente comprensivo entre un estado llano de conciencia y disperso de voluntad de acción y una necesidad de salto cualitativo; de conformación y concentración de la voluntad como paso inicial de un pensamiento para la liberación antiimperialista y de superación y sobrevivencia ante la agresividad neoliberal y la frágil presencia del beneficio científico y tecnológico en este mundo de desiguales.
- *Humanismo marxista Nuestroamericano:* es el encuentro dialéctico entre la teología de la liberación y ese aspecto humanístico presente en el marxismo y particularmente en Mariátegui que ya vimos anteriormente. Es la fuerza creativa de la praxis, pues la posibilidad de hablar de humanismo marxista Nuestroamericano descansa en la existencia, fuerza y capacidad de movilización de la teología de la liberación en nuestra América. Sin teología de la liberación no existe humanismo marxista Nuestroamericano y sin un marxismo crítico, abierto y combativo, tampoco hay posibilidad del humanismo planteado.
- *Resistencia afroamericana:* es no solo la lucha contra el tráfico de esclavos, la esclavitud y el racismo aún vigente, es también la reconstrucción de valores, virtudes y creencias que enriquecen este mundo Nuestroamericano. Es una resistencia-respuesta que enfrentando al racismo va hasta la razón última de este; la formación económica social y sus modalidades de sobreexplotación y generación de antivalores étnicos y sociales. Es afroamericanidad que resiste-vence en la confrontación religiosa (toda la gama de ritos, creencias y costumbres que nutre la vida afroamericana y su ilimitado entorno) y demás manifestaciones artístico-culturales que colorean el

mundo Nuestroamericano. Como también afroamericanidad que enriquece vínculos y genera puentes con nuestros hermanos sufridos del África y marginados de Norteamérica.

- *Resistencia indígena:* es la importancia de un cuento que trasciende los 500 años de presencia europea, pero a su vez es la historia de la resistencia en esos 500 años de negación y agresión. Es la reivindicación del socialismo indoamericano de José Carlos Mariátegui; reivindicación de la lucha por la conservación del espíritu, costumbres, creencias de los primeros pueblos de estas tierras. Resistencia que como en el caso afroamericano remite al problema de la explotación capitalista, de la enajenación y persecución al débil y, que en el caso de las comunidades indígenas, apunta al crimen ecológico, desaparición de esas comunidades, pérdida de soberanía y desarticulación de naciones. Es también reconstrucción de puentes y vínculos con ese indio norteamericano mil veces despojado, humillado y asesinado por una cultura que menosprecia la diferencia.
- *Pensamientos regionales:* propuesta para la reconstrucción de la praxis y el pensamiento político de los próceres más resaltantes de nuestra América y su relación-confrontación con los diversos ejes de poder a lo largo de la historia mundial. Es la sistematización colectiva del aporte de quienes lucharon por la liberación de nuestros pueblos: Bolívar, Rodríguez, Zamora, Martí, Mariátegui, Recabarren, Mella, Ponce, Sandino, Farabundo Martí, Eliécer Gaitan, Artigas, San Martín, Zapata, Petión, entre muchos, muchísimos otros. Recuérdese, no es la convocatoria a un concurso memorístico, es la convocatoria a inventariar el sujeto que hemos sido en la historia de opresión y en la voz de nuestros próceres y libertadores, para inmediatamente ir a la recreación del sujeto que hemos de ser en la liberación subcontinental.

-Necesidad de una nueva cultura política que posibilite el más amplio, democrático, transparente y participativo debate sobre el socialismo del siglo XXI: Debate donde se valore el respeto a la autonomía de lo autónomo. Respetando el alcance de su voz en el reconocimiento de su espacio, de su extensión. Es la eliminación de todo verticalismo que anule la iniciativa de la gente, porque la

participación no es algo que se pueda decretar desde arriba. Solo si se parte de las motivaciones de la gente, del descubrir ella misma la necesidad de realizar determinadas tareas, solo si se gana su conciencia y su corazón, estas personas estarán dispuestas a comprometerse plenamente con las acciones que emprendan. Por eso es tan importante incorporar a las bases al proceso por la liberación nacional, antiimperialista, integracionista y socialista. Hay que abrir espacios para que la gente se exprese y no existe espacio más adecuado que la propia cotidianidad. La política, el discurso de la subversión o del cambio, no se lleva a las apartadas o cercanas comunidades, se genera en las entrañas de esos escenarios; así como las orientaciones salen del diálogo, de la conversa, de las mismas personas en el seno de la cotidianidad. De esta forma el protagonismo está en la gente, en el ejercicio de la política para la liberación y la propuesta revolucionaria no será una importación, un contrabando.

En el marco de la orientación anterior, tenemos también que insistir, que hablar del socialismo Nuestroamericano; es referirnos al proceso de elaboración de programas y proyectos, desde la reelaboración de la teoría y el ejercicio de una práctica transformadora. Es el ejercicio de la política como práctica pedagógica en y desde los propios actores-autores de la transformación en cada pueblo, país o ciudad. Cumpliendo así, el socialismo Nuestroamericano con una exigencia vital en el mundo de hoy: ser respuesta a lo universal, a lo general, al todo, sin abandonar lo particular, lo específico y la parte. Ser un solo grito de rechazo al salvajismo contenido en el neo-capitalismo, al tiempo que es un canto de múltiple voces y variados acordes por la reivindicación de la especie humana, de la vida y de la dignidad. Todo lo cual, es parte de los retos del socialismo Nuestroamericano, último punto que trataremos en este papel de trabajo. A conciencia que el mejor inventario sobre retos es aquel extraído del diagnóstico colectivo del pueblo Nuestroamericano.

Retos del socialismo Nuestroamericano

- Enfrentar el neoliberalismo en todas y cada una de sus manifestaciones y consecuencias contrarias a la vida en el planeta.

- Desenmascarar a la socialdemocracia, en su rol de socia menor del neoliberalismo y de agente de promoción de un "capitalismo con rostro humano", así como sumar a las fuerzas revolucionarias a todo aquel socialdemócrata dispuesto a romper con el capital, el neoliberalismo y la globalización, convirtiendo su apuesta de vida en una sola jornada por el socialismo y la liberación antiimperialista, sea en nuestra América o en cualquier otro lugar del mundo.
- Impulsar una política integral y agresiva en contra de la deuda externa y por un desarrollo económico autónomo, solidario, transparente, diverso y nuestro-americano.
- Asumir el socialismo Nuestroamericano como propuesta teórica-política en reelaboración y enriquecimiento permanente donde prevalezca la praxis, el ejercicio de la crítica y la autocrítica.
- Ser un interminable diálogo hacia lo interno de ese mundo Nuestroamericano; de cada una de sus especificidades; de estas con lo Nuestroamericano y con el resto del mundo en cualquiera de las manifestaciones de la creación humana.
- Construir y elaborar colectivamente el programa del socialismo Nuestroamericano y del sujeto colectivo de la revolución.
- Impulsar experiencias referidas a la economía solidaria, el desarrollo endógeno, las cooperativas y la sustentabilidad.
- Trabajar el concepto de gobernabilidad revolucionaria y la integración de los pueblos, lenguas, dialectos, procesos políticos, económicos, sociales y costumbres.
- Garantizar el futuro de la humanidad resguardando nuestro entorno ecológico.
- Demostrar resistencia y ofensiva cultural-comunicacional ante la arremetida del imperio, sus falsos valores y por la construcción de una ética del siglo XXI, para y hacia la libertad de los pueblos y la dignificación de los más desasistidos entre los pobres.
- Desarrollar una nueva cultura política y subjetividad revolucionaria, teniendo la solidaridad como norte en las relaciones públicas y privadas, individuales y colectivas: lucha contra la explotación del trabajo, accionando en función de su emancipación; enfrentamiento a la opresión política, promoviendo el proceso popular

constituyente y la democracia real; crítica a la dominación cultural y construcción de una nueva hegemonía desarrollando un movimiento de reforma intelectual y moral, en la perspectiva gramsciana (39). Así como la preocupación guevarista expresada en: la discusión sobre los métodos de gestión económica, la cuestión de la libre expresión de divergencias y la perspectiva de la democracia socialista.

Un buen paso para la elaboración y reconstrucción del socialismo del siglo XXI, es el debate sobre la vigencia y pertinencias de instrumentos teóricos-políticos como el marxismo crítico, la corriente histórica-social, memoria histórica de los pueblos, humanismo marxista nuestroamericano, resistencia afroamericana, resistencia indígena, pensamientos regionales y otros más que se pudieran sumar.

Por último, si la América mestiza es para el mundo de la cultura inspiración de lo real maravilloso, por que no ser en la lucha por la liberación cuna del socialismo Nuestroamericano; socialismo que comprende todo el espacio de lucha conntra la explotación del hombre por el hombre. Contra la socialdemocracia y la ortodoxa marxista desde los años 20 del siglo pasado hasta ahora, incluida la experiencia cubana, nicaragüense, salvadoreña y todo el arcoiris de confrontación a la explotación y usurpación yanqui. Insistimos, socialismo que no tiene apuro en quedar acabado académicamente, pues su reto fundamental es ser revolución en la revolución, verdadera creación heroica de los pueblos Nuestrosamericanos.

(1) Véase: (cuatro caras de un mito) en la Introducción a los S*iete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, escrito por Aníbal Quijano editorial Ayacucho, Caracas 1979, primera edición.

(2) "Mariátegui, José Carlos", Enciclopedia Encarta 98

(3) Entre unas de las tareas del Socialismo del Siglo XXI estará la sistematización y enriquecimiento del Marxismo Crítico tanto en contenido como en actores, por nuestra parte nos limitamos, a propósito de este papel de trabajo, a Georg Lukács, Karl Korsch , Antonio Gramsci, Karel Kosik, Michel Lowy, Adolfo Sánchez Vázquez y José Carlos Mariátegui. En el caso de nuestro país, nos parece de suma importancia sobre esta temática la obra: Dialéctica del Conocimiento de Rigoberto Lanz, Caracas 1977, ediciones de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV).

(4) De los años 60 del siglo pasado para acá, han aparecido diversas criticas al marxismo ortodoxo, sin embargo la virtud de Mariátegui estuvo en haber realizado esos señalamientos en los propios años 20 del siglo pasado y en el contexto Nuestroamericano.

(5) Mariátegui, José Carlos. "Defensa del marxismo", Editorial Casa de las Américas, La Habana 1982, o. e. t.1. pp 139.

(6) Mariátegui, José Carlos. "La escena contemporánea", editorial casa de las Américas, La Habana 1982, o. e. t.1. pp. 362.

(7) Mariátegui, José Carlos. "El alma matinal y otras estaciones del hombre de hoy", Editorial Casa de las Américas, La Habana 1982, o. e. t.1. pp 415

(8) Mariátegui, José Carlos. "La escena contemporánea", editorial casa de las Américas, La Habana 1982, o. e. t.1. pp. 363.

(9) Mariátegui, José Carlos. "El alma matinal y otras estaciones del hombre de hoy", Editorial Casa de las Américas, La Habana 1982, o. e. t.1. pp 416

(10) Mariátegui, José Carlos "El alma matinal y otras estaciones del hombre de hoy", Editorial Casa de las Américas, La Habana 1982, o. e. t.1. pp 423

(11) Mariátegui, José Carlos. "Defensa del marxismo", Editorial Casa de las Américas, La Habana 1982, o. e. t.1. pp 138

(12) Mariátegui, José Carlos. "Defensa del marxismo", Editorial Casa de las Américas, La Habana 1982, o. e. t.1. pp 200

(13) (Mariátegui, José Carlos. "Defensa del marxismo", Editorial Casa de las Américas, La Habana 1982, o. e. t.1. pp 201.

(14) Ibáñez Izquierdo, Alfonso: Mariátegui, revolución y utopía, centro de publicaciones educativas tarea, lima 1978. pp 69

(15) Mariátegui, José Carlos. "Defensa del marxismo", Editorial Casa de las Américas, La Habana 1982, o. e. t.1. pp 161

(16) Mariátegui, José Carlos. "Defensa del marxismo", Editorial Casa de las Américas, La Habana 1982, o. e. t.1. pp 15

(17) MJC. "Ideología y Política, Editorial Casa de las Américas. La Habana 1982, o. c. t. 2. PP. 217.

(18) Godio, Julio, "Historia del movimiento obrero latinoamericano" Editorial Nueva Imagen, México 1983, t. 2. pp. 216.

(19) Mariátegui, José Carlos. "Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana" Ed. Ayacucho, Caracas 1979, Introducción de Aníbal Quijano, pp. 31.

(20) Godio, Julio, "Historia del movimiento obrero latinoamericano". Editorial Nueva Imagen, México 1983, t. 2. pp. 200,

(21) Mariátegui, José Carlos. "Ideología y política", Editorial Casa de las Américas, La Habana 1982, o. e. t.2. pp. 279.

(22) Autores Varios, "Para Comprender la Revolución Bolivariana" Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas 2004, serie de foros realizados en el mes de octubre del 2004 en la sede Instituto Autónomo de Biblioteca Nacional

(23) Garay, Juan. La Constitución Bolivariana. Ediciones Juan Garay, Caracas Enero 2001. artículo 1, de la Constitución de la Republica Bolivariana de Venezuela pp 25

(24) Autores Varios, "Para Comprender la Revolución Bolivariana" Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas 2004, serie de foros realizados en el mes de octubre del 2004 en la sede Instituto Autónomo de Biblioteca Nacional, pp, 227

(25) Autores Varios, "Para Comprender la Revolución Bolivariana" Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas 2004, serie de foros realizados en el mes de octubre del 2004 en la sede Instituto Autónomo de Biblioteca Nacional, Presentación.

(26) "Para Comprender la Revolución Bolivariana. Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas 2004", pp. 49.

(27) "Para Comprender la Revolución Bolivariana. Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas 2004", pp. 103

(28) "Para Comprender la Revolución Bolivariana. Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas 2004", pp. 189.

(29) "Para Comprender la Revolución Bolivariana. Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas 2004", pp. 14

(30) Moncada, Samuel "Para Comprender la Revolución Bolivariana. Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas 2004", pp. 118

(31) Moncada, Samuel "Para Comprender la Revolución Bolivariana. Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas 2004", pp. 120.

(32) Gustafsson, Bo, "Marxismo y Revisionismo", Ed. Grijalbo, Barcelona 1975, p, 434.

(33) López, Roberto. "Respuesta a los que llaman "contrarrevolución a la propuesta socialista de Chávez". Aporrea 25-03-05.

(34) Lowy, Michael, "Dialéctica y Revolución". Siglo XXI Ed. México 1979, 3ra. Ed. p, 146.

(35) Kosík, Karel, "Dialectica de los Concreto" Ed. Grijalbo, séptima edición, México 1981, p, 206.

(36) Marx, Carlos. "Tesis sobre Feuerbach". La Ideología Alemana. Ed. Pueblos Unidos, Montevideo 1959, p, 634.

(37) López, Roberto. "Respuesta a los que llaman "contrarrevolución a la propuesta socialista de Chávez". Aporrea 25-03-05

(38) Roland Dennis, "Cuadernos para el Debate N° 6": Ediciones Primera Línea, p, 25. Proyecto Nuestramerica, Caracas, 1997.

(39) Carlos Lanz. "La revolución es cultural o reproducirá la dominación". Caracas, Agosto 2004)

Índice

Presentación 7

I.- Solo matando lo viejo nacerá lo nuevo 15

II.-Maneras de matar lo viejo para que nazca lo nuevo 23

III.-Globalización, guerra asimétrica y guerra de todo el pueblo 29

IV.-Mariátegui, la Revolución Bolivariana y el socialismo Nuestroamericano 47

3000 EJEMPLARES

Se terminó de imprimir en la
Fundación Imprenta Ministerio de la Cultura

Caracas, septiembre 2007

Luis M. Villafaña Freitez. Caracas (1951). En 1980 activista clandestino, realizó trabajos políticos y de organización de obreras y obreros en las zonas de Catia, San Martín y la Yaguara. Cursó estudios de Sociología y Filosofía en la Universidad Central de Venezuela alcanzando el título de Licenciado en Filosofía (1987). Coordinador de las "Primeras Jornadas de Discusión sobre la Obra de José Carlos Mariátegui" Facultad de Humanidades y Educación Universidad Central de Venezuela (1987). Miembro del Taller Permanente del Pensamiento Crítico Latinoamericano Facultad de Humanidades y Educación UCV (1987-1989). Expositor en el III Congreso Nacional de Filosofía, ponencia: "A 500 años… ¿Existe Nuestra América en el discurso filosófico de Occidente?" UCV (1991). Realizó una especialización sobre Planificación Estratégica- Universidad Católica Andrés Bello (1998). Columnista de la página web aporrea.org. Ha publicado: *Revolución en la revolución*, imprenta de la Alcaldía de Caracas, 2004; *Mariátegui y la Revolución Bolivariana*, editado por la Misión Cultura, 2005 y *Secuelas Imperiales*, editado por Tropikos, 2007.

9 789803 965211

Gobierno Bolivariano de Venezuela | Ministerio del Poder Popular para la Cultura

Venezuela AHORA ES DE TODOS